



SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LAS REGIONES DE ESPAÑA

Informe semestral

N.º 16

Junio 2003

I. ENTORNO INTERNACIONAL Y NACIONAL DE REFERENCIA



SUMARIO

- I. Entorno internacional y nacional de referencia 1
- II. Una visión de conjunto del comportamiento regional en el año 2002, y sus perspectivas para 2003-2004 6
- III. Peculiaridades regionales 8
- IV. Una visión sectorial regionalizada37

Diagnóstico general: situación estancada por el momento

La primera mitad del 2003 (datos aún en la mayoría no conocidos en este momento) no puede reflejar ninguna mejoría significativa en la situación económica, dada la fuerte incertidumbre y la guerra con Irak. Pero a partir del segundo semestre la situación puede cambiar, progresiva pero significativamente. La terminación, relativamente rápida y con éxito, del conflicto con Irak acaba con un periodo de fuerte incertidumbre. La debilidad de la inversión durante trimestres, hace más factible su recuperación. Los resultados de las empresas TIC parecen recomponerse. Todo ello podría conducir a que por fin se haga realidad una progresiva aceleración económica esperada y aplazada durante ya dos años.

Con una perspectiva temporal amplia, hay dos conclusiones que son evidentes: 1ª) los países más desarrollados están evolucionando muy por debajo de su potencial y pueden terminar contagiando a los focos que aún mantienen un crecimiento elevado; 2ª) los datos de los dos últimos años no se prestan a ningún optimismo de interpretación, excepto (con muchos matices) EE.UU.

Con una panorámica a escala mundial, los dos últimos años han sido de clara desaceleración (una media del 1,4% frente al 3,1% de promedio en los anteriores treinta años). Los grandes afectados han sido, sin duda, Latinoamérica (-0,4% a comparar con un 3,4%) y, con matices, el conjunto de los países de mayor nivel de vida del planeta (1,1% en 2001-2002 respecto a un 3% en 1971-2000).

Pero incluso más preocupante que esas diferencias de promedio es el poco pulso observado en el proceso de salida de esta fase desaceleradora. Quitando EE.UU (con matices), los grandes del mundo desarrollado (Japón y UE), así como América Latina no muestran signos de reactivación.

Con una visión temporal amplia, no pueden encontrarse signos de cambio de tendencia en el camino emprendido de deterioro progresivo del crecimiento. Japón vuel-

El presente informe recoge las estimaciones HISPALINK de cierre del crecimiento económico por regiones y principales sectores para el año 2002, así como las correspondientes predicciones para 2003-2004. Por tanto, las previsiones de crecimiento nacional son el resultado final de la agregación de predicciones regionales que constituyen el principal objetivo de HISPALINK.

Las opiniones y cifras reflejadas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de la red HISPALINK, no siendo necesariamente las del Consejo Superior de Cámaras o demás instituciones patrocinadoras.

ve al camino de estacionamiento interrumpido por el atisbo de luz del 2000. Los países de la UE hemos visto una caída consecutiva de tasas desde el máximo cíclico del año 2000.

El despegue de la economía de EE.UU aún no se ha producido

No es necesario insistir en la idea de que el proceso de recuperación del mundo desarrollado y, a fin de cuentas, de la economía global depende del comportamiento de la economía norteamericana. Si pasamos de una perspectiva amplia con datos anuales, al detalle de la evolución trimestral durante los últimos periodos, el desconcierto de cualquier analista es progresivo. El dato conocido hace pocos días de un crecimiento del 1,6%, revisado al 1,9% (tasa intertrimestral anualizada) durante el primer trimestre, no es ni bueno ni malo. Está por debajo o en línea con lo esperado por la mayoría de analistas. Mantiene un ritmo similar al del trimestre precedente. sigue siendo una salida de la crisis observada durante gran parte del 2001 pero no indica reactivación.

Por grandes componentes, las oscilaciones sin un sentido económico definido son preocupantes: el consumo sube y baja de ritmo; las exportaciones superan el 14% de crecimiento un trimestre y dos trimestres después caen a tasas negativas; las importaciones intertrimestrales anualizadas suben al 22%, bajan al 3%, se reavivan al 7%, caen también al 7% en el último periodo. Aparte de las fuertes revisiones de datos que observamos trimestre tras trimestre en algunas partidas, hay comportamientos contrapuestos que sólo son explicables por distorsiones en la decisión de consumidores e inversores. La confusión es aún mayor en una variable tan estratégica como la inversión privada. Los datos últimos son demoledores en su cifra agregada: de un incremento superior al 6% en el último trimestre del 2002 a una caída por encima del 3% en el inicio del 2003.

La UE, a la espera de acontecimientos, en fase de letargo

El diagnóstico sobre la situación actual en la UE parece bastante claro: sin que pueda hablarse de recesión, la debilidad del crecimiento se mantiene tanto durante finales del 2002 como en los primeros meses del año en curso. La fortaleza del euro y las incertidumbres del conflicto con Irak han pesado en este prolongado letargo.

Los últimos datos agregados disponibles sobre la UE (final del pasado año) apuntan un pulso débil sin señales de recuperación. Durante el cuarto trimestre del 2002 la economía de la UE creció un raquíto 0,7% en tasa intertrimestral que sube al 1,4% respecto al mismo trimestre del año anterior, ya que éste fue el de mayor caída en el crecimiento. Crecimientos del orden del 1% se corresponden con aproximadamente una tercera parte de lo que se considera habitualmente como la capacidad de crecimiento potencial de la economía europea.

Analizando la composición de los incrementos de PIB, el escaso crecimiento está basado en el consumo, con una inversión que a duras penas se mantiene y con un sector exterior que empieza a detraer crecimiento, posiblemente como consecuencia de la mayor fortaleza del euro. Por grandes sectores productivos, la crisis se ha reflejado principalmente en la construcción y en el último trimestre, en la industria. La cifra de caída del 1,6% respecto al trimestre precedente en tasa desestacionalizada y anualizada, marca uno de los peores momentos de la industria comunitaria de los últimos años.

España, en línea con la evolución de la UE, aún manteniendo diferenciales favorables

En nuestro país los últimos datos disponibles no apuntan hacia ninguna recuperación. Un crecimiento diferencial favorable respecto al resto de la UE-15 no parece mantenible a medio plazo si sigue basándose principalmente en el consumo.

Los datos de Contabilidad Trimestral señalan una tendencia preocupante hacia la desaceleración a finales del pasado año. Aunque en tasas interanuales parece apun-

tarse una pequeña aceleración, las tasas intertrimestrales indican que ese repunte es consecuencia del mínimo de crecimiento de finales del 2001. España mantendría un diferencial favorable, pero seguiría la senda marcada por el resto de la UE.

Un análisis de los datos desagregados de Contabilidad Trimestral apuntan algunas claves y abren nuevos interrogantes. Parece significativo el cambio observado hacia una aportación negativa del sector exterior, esperemos que transitoria. La inversión en construcción se desacelera y el consumo parece estar sosteniendo un crecimiento en que tiene un papel de excesivo protagonismo, tirando de las importaciones.

Aún revisando la caída asignada al sector industrial en 2002.IV (-9,2%), la señal de alerta está servida. El comportamiento del índice de los directores de compra (PMI) para España indica que la situación industrial aún no ha estabilizado su deterioro y mucho menos iniciado una recuperación de ritmos.

De realidades a expectativas: ¿quién apuesta por la recuperación?

Las revisiones de predicciones, como medida de las expectativas de futuro de expertos, muestran una tendencia generalizada y progresiva a la baja. Los datos que van conociéndose del comportamiento de las principales economías no son nada alentadores y ya existe un acuerdo casi general de que 2003 no será un año de recuperación de ritmos de crecimiento. El pesimismo es aún más acusado en el caso de la UE.

Las expectativas a corto plazo se han venido deteriorando mes tras mes, al menos con datos previos a la finalización de la guerra con Irak. El crecimiento en Latinoamérica o en UE-15 previsto para el 2003 se ha revisado alrededor de dos puntos de porcentaje en el plazo de un año y en más de un punto en el caso de EEUU. Se trata de reducciones muy considerables que reflejan un progresivo pesimismo sobre una recuperación inmediata.

De hecho, las expectativas de mejora de la situación económica se aplazan ahora, a escala mundial, hasta el 2004. Para el año en curso, incluso organismos internacionales inclinados habitualmente hacia el lado más optimista, como el FMI, confirman la situación de crisis (crecimientos positivos pero no superiores al 1,5%) en la UE, Japón y Latinoamérica. Sólo los dos o tres primeros meses del presente año presentaron un mantenimiento de expectativas. El resto del periodo considerado (7 últimos meses) es de una caída progresiva de expectativas. Llamamos la atención sobre la magnitud de la revisión a la baja, principalmente para los países europeos. En septiembre del pasado año, las expectativas de crecimiento en el 2003 para la eurozona eran cercanas al 2,5%, es decir de clara recuperación. Las del mes de abril se quedan en el 1%, o sea, en la continuidad de la crisis.

Al menos ocho de los quince países de la Unión se mantendrán en clara situación de crisis de crecimiento (menos del 1,5%) durante el año en curso. Por debajo de la ya magra media comunitaria del 1% se situarán, posiblemente, Alemania, Portugal y Holanda. Con crecimientos sólo ligeramente superiores (entre 1 y 1,5%), Italia, Francia, Luxemburgo, Austria y Bélgica. Sin alcanzar el 2% de incremento de PIB real se sitúan Suecia y Dinamarca. Ligeramente por encima de ese 2%, Finlandia, Reino Unido y España. En cabeza, con tasas expansivas superiores al 3% (pero también en desaceleración respecto a años anteriores), Grecia e Irlanda.

En particular para España, Ceprede ha rebajado las expectativas de crecimiento para el 2003 en medio punto de porcentaje, aunque se siga apostando por un diferencial de entre medio y un punto de porcentaje con respecto al promedio de la UE, posiblemente mantenible en el 2004.

Las apuestas de consenso: recuperación en EE.UU para el tercer trimestre. En Europa con uno o dos trimestres de retraso y más suave

Las predicciones de consenso señalan una pronta recuperación de la economía norteamericana para después del verano. Respecto a la UE no hay percepción de que

se recuperen tasas de crecimiento por encima del 2,5% ni siquiera en el 2004. Alemania seguiría con aumentos del PIB por debajo del 1% durante todo este año y alcanzaría un nivel de crucero del 1,5% en promedio durante el próximo.

Las predicciones en EE.UU para este año se sitúan alrededor del 2,5%. La mitad de las 25 instituciones que aportan sus predicciones de crecimiento a Consensus Forecast se sitúan entre 2,2 y 2,6%. Sin embargo, las diferencias de evolución prevista por trimestres es muy acusada. Los más optimistas, como Bank One, apuestan por superar ya el 2,5% en tasa intertrimestral anualizada en el segundo trimestre del año. Los más pesimistas piensan que en abril-junio la economía norteamericana puede crecer incluso algo menos que en enero-marzo.

De acuerdo con Consensus Forecast entramos en una senda de recuperación de la economía norteamericana con tasas de variación del PIB que alcanzarán o superarán el 3% a partir del último trimestre del presente año o primero del 2004.

Para la UE la situación prevista es muy diferente. Crecimientos mínimos al menos durante la primera mitad de este año o incluso hasta después del verano. Recuperación progresiva y suave, con ritmos que posiblemente no alcanzarán el 2,5%, incluso a lo largo del 2004.

Las opiniones de los expertos sobre la recuperación de la economía alemana, una referencia obligada para toda Europa, son especialmente pesimistas. Hay una muy ligera recuperación hacia finales de este año, sin llegar ni siquiera a alcanzar tasas del 2% a lo largo del 2004. Para España, estas predicciones de consenso apuntan un 3% mantenido durante el próximo año, lo que supondría mantener un diferencial de casi un punto de porcentaje respecto al conjunto de la zona euro.

El escenario de continuidad de la crisis en la UE puede no ser ahora el más probable: o hay salida o el deterioro será progresivo

Los analistas apuestan en general por un escenario bastante conservador para Europa: una lenta y progresiva mejora durante los últimos meses de este año, estabilizándose en tasas del 2% a lo largo del 2004, con Alemania (y otros países europeos) aún con pulso débil. Posiblemente hay que valorar dos escenarios alternativos que aumentan su probabilidad de ocurrencia. Uno de mantenimiento de incertidumbres, paralización de inversiones y reducciones de plantilla que puede incluso acentuar la crisis. Otro, de recuperación de confianza tras la terminación del conflicto con Irak, corrección de desequilibrios previos y el reto inminente de la ampliación a los países del Este europeo, con una recuperación más viva de ritmos. Para ello un requisito básico es que EE.UU consolide sus expectativas de mejora.

En nuestra opinión un escenario de no recuperación, con pérdida de confianza, bolsas de valores débiles y aplazamiento de inversiones, tendría unos efectos mucho más negativos, en particular porque se podría consolidar un proceso, ya incipiente, de destrucción de empleo con sus efectos multiplicadores en cadena.

El escenario de continuidad en la debilidad y en la incertidumbre con ligera aceleración económica no parece sostenible a lo largo de los próximos trimestres. Si predomina el pesimismo y la desconfianza, es muy factible que incluso se agrave la situación y entremos en una fase de estancamiento económico sin precedentes en la economía europea de las últimas décadas.

No es descartable, sin embargo, un escenario optimista de auténtico inicio de la recuperación. La incertidumbre geopolítica parece que se ha reducido considerablemente. Sus efectos positivos sobre las bolsas, después de un largo periodo de ajuste, parecen plausibles. La sobre-inversión precedente (para una evolución que no acompañó a unas esperanzas excesivamente optimistas) debe haberse corregido ya en gran parte. Las nuevas tecnologías TIC siguen demandando nuevas inversiones, una vez corregidos efectos especulativos o los optimismos injustificados de empresas "punto.com". Se abre, además el nuevo reto de la ampliación de la UE. Nuevos mercados ante los que hay que tomar posiciones, mayor competencia, exigencia de nuevas inversiones.

II. UNA VISIÓN DE CONJUNTO DEL COMPORTAMIENTO REGIONAL EN EL AÑO 2002 Y SUS PERSPECTIVAS PARA LOS AÑOS 2003 Y 2004

El anterior razonamiento creemos que cobra aún mayor fuerza en el caso de España. Si no existe una recuperación europea, la capacidad de resistencia de la economía española para crecer por encima de la media tiene unos límites a plazo no demasiado lejano. El impacto diferencial de la reducción de tipos de interés monetarios y más aún reales, ya ha dejado sus huellas. La inversión en infraestructuras con presupuesto equilibrado tiene sus límites a medio plazo. El mercado de la vivienda acumula ya varios años de cifras excesivas de construcción. Las cifras de creación de empleo son difícilmente mantenibles.

Por todo ello, si Europa se estanca en ritmos del orden del 2% es probable que la economía española termine ajustándose a ritmos similares. Si Europa reacciona al unísono con la economía norteamericana, España es posible que recupere ritmos incluso por encima del 3%.

El crecimiento económico en las regiones de España en 2002 ha estado marcado por la reducción del ritmo de crecimiento a escala mundial, europea y española. De hecho, las diecisiete Comunidades Autónomas españolas han presentado en 2002 un crecimiento inferior al correspondiente al año precedente. Sin embargo, el impacto ha sido diferente de unas regiones a otras, en particular dada su diferente estructura productiva, viéndose más afectadas aquellas donde la industria ocupa un destacado lugar (regiones del norte de España) o el sector turístico (como en el caso de los archipiélagos).

El ritmo de crecimiento ha disminuido para el conjunto de la economía española aproximadamente en 0,7 puntos de porcentaje, entre los años 2001 y 2002, según el INE. Por regiones, las comunidades menos afectadas han sido aquellas que ya habían tenido ritmos relativamente reducidos en el pasado año 2001. Así, Aragón, Castilla y León y Asturias mantienen en 2002 ritmos similares a los precedentes, lo que supone mejorar su posición relativa respecto al total de las regiones. De hecho, tanto Castilla y León como Asturias tendrían un crecimiento en el 2002 entre un cuarto y medio punto por encima del promedio nacional, como también ocurre con Andalucía o Madrid, aunque en estos dos casos se aprecia una reducción del ritmo respecto al año precedente.

A falta de conocer los datos oficiales (Contabilidad Regional, INE) de avance del comportamiento regional en 2002 (previsiblemente disponibles en julio de 2003), la valoración del crecimiento regional realizada por Hispalink señala a las comunidades de Andalucía, Madrid y Murcia como las que lideran el crecimiento económico regional. Por el contrario, el vagón de cola lo componen Baleares, con una tasa muy distanciada del promedio nacional, Aragón y País Vasco, con ritmos de crecimiento algo inferiores al español en conjunto.

Tras un bienio 2001-2002 que podría caracterizarse de impás económico para la mayoría de las regiones, se espera que 2003 marque el punto de inflexión definitivo que suponga el comienzo de una etapa de crecimiento sostenido. Tan sólo Andalucía y Asturias experimentan ligeras disminuciones en su crecimiento, de 0,2 y 0,1 puntos porcentuales. El resto de las comunidades prevé incrementar su actividad económica, en términos de VAB, en un promedio de 3 puntos porcentuales, siendo los aumentos más notables los de Aragón, Comunidad Valenciana y Canarias.

Las expectativas en torno al comportamiento regional esperado para el año 2003 son, por tanto, optimistas, suponiendo una mejora generalizada que se traduciría en una horquilla que va desde el incremento en 0,8% del VAB total de Baleares, hasta el 2,7% pronosticado para Madrid. Esta evolución apuntaría a un crecimiento medio nacional esperado para 2003, obtenido como agregación de las predicciones regionales Hispalink, del 2,3%, frente al ritmo del orden del 2,0% del pasado 2002.

De cumplirse la valoración actual del entorno nacional e internacional, y sin otros cambios significativos, el presente ejercicio económico estaría liderado por las comunidades autónomas de Madrid, Castilla y León y Murcia, con unos ritmos de creci-

miento superiores al 2,5%. Los archipiélagos continuarán, de momento, a la cola del crecimiento nacional, y a la espera de una reactivación consolidada del turismo, siendo la situación de Baleares la más delicada, con un diferencial del 1,5% con respecto a la evolución nacional, mientras que Canarias vería reducido levemente su diferencial, estimado en 4 puntos porcentuales para 2003.

Las perspectivas de crecimiento regional mejoran aún más si nos referimos al año 2004, para el cual se prevé un incremento generalizado en el dinamismo económico regional, con una tasa de consenso para España del 2,8%. En todos los casos, somos conscientes de que nuestras predicciones dependen de un amplio repertorio de factores que afectan tanto a la economía española de forma específica como a la europea o al conjunto del mundo. Los elementos de riesgo son muy elevados y pueden afectar en forma muy diferente a nuestras regiones.

En general, del período analizado 2002/2004 destacamos los siguientes rasgos:

1º) Tras la pérdida generalizada de dinamismo en el comportamiento económico regional acontecida a lo largo de 2002, en un entorno internacional marcado por la incertidumbre y la atonía de las principales economías mundiales, se aprecia un repunte en los ritmos de crecimiento en el año 2003. La consecuencia inmediata de esta ralentización en el crecimiento regional se traduce en un crecimiento medio nacional esperado para el año 2002 del orden del 2,0%, obtenido como agregación de predicciones regionales Hispalink.

2º) El cierre del ejercicio económico de 2002 estaría liderado por tres comunidades autónomas: Andalucía, Madrid y Murcia, que mantendrían un incremento del VAB regional del orden de medio punto por encima de la cifra de consenso para España. En total, trece comunidades autónomas prevén un incremento del VAB regional similar o superior a la media nacional.

3º) Entre las regiones de crecimiento más limitado previsto para 2002, se sitúan economías tan distintas como el País Vasco y las Islas Baleares. En el primer caso, la actividad productiva ha prolongado su pérdida de impulso debido en gran medida a la industria, que ha sufrido en la mayor parte de sus sectores un debilitamiento superior en las empresas vascas que en las españolas. En el caso balear, la justificación se encuentra en las consecuencias de unas expectativas inciertas en la evolución del subsector turístico, núcleo central de la economía insular.

4º) No obstante, se prevé una recuperación de ritmos en el año 2003, con cifras del orden del 2,3% para el ámbito nacional. En este contexto, asistimos en 2003 a una convergencia en los ritmos de crecimiento regional, aunque la amplitud del intervalo de predicciones supera el punto y medio, con una horquilla de variación que va desde la tasa del 0,8% que registra la región con menor crecimiento (Baleares) hasta el 2,7% de la más alta (Madrid).

5º) Las expectativas de los equipos Hispalink para el año 2004 apuntan hacia una aceleración conjunta del crecimiento del orden de medio punto respecto al año 2003 (de ritmos cercanos al 2,3% pasar a órdenes del 2,8% para el conjunto de España), donde se prevé un comportamiento favorable del sector agrícola lo que supondrá un impulso en el crecimiento regional de las regiones más especializadas en este sector. Es el caso de Andalucía, Castilla y León y Castilla-La Mancha.

CRECIMIENTO REGIONAL TOTAL AGRARIO Y NO AGRARIO (tasas reales de variación anual)

Comunidades	2002		2003		2004	
	Total	No Agrario	Total	No Agrario	Total	No Agrario
Andalucía	2,5	2,6	2,3	2,6	3,1	3,0
Aragón	1,7	2,0	2,3	2,5	2,9	2,8
Asturias	2,3	2,3	2,2	2,2	2,7	2,7
Baleares	0,6	0,6	0,8	0,8	1,7	1,7
Canarias	1,5	1,6	1,9	1,9	2,8	2,8
Cantabria	2,1	2,1	2,3	2,4	2,6	2,6
Castilla y León	2,4	2,3	2,6	2,5	2,9	3,0
Castilla - La Mancha	2,0	2,1	2,2	2,4	3,0	3,1
Cataluña	2,0	2,0	2,3	2,3	2,8	2,9
Comunidad Valenciana	2,1	2,2	2,4	2,6	3,0	3,0
Extremadura	2,3	2,7	2,5	2,7	2,8	2,9
Galicia	2,1	2,6	2,1	2,2	2,3	2,3
Madrid	2,5	2,5	2,7	2,7	3,0	3,0
Murcia	2,4	2,6	2,6	2,8	3,2	3,3
Navarra	2,2	2,2	2,4	2,4	2,5	2,5
País Vasco	1,8	1,9	2,0	2,1	2,2	2,2
La Rioja	2,3	2,4	2,4	2,6	2,8	2,7
España (Congruencia)	2,1	2,2	2,3	2,4	2,8	2,8

Fuente: Hispalink, junio 2003.

III. PECULIARIDADES REGIONALES

Siguiendo la trayectoria ya establecida en los últimos boletines, distinguimos los siete ejes siguientes: Cornisa Cantábrica (compuesto por Asturias, Cantabria, Galicia y País Vasco), Arco Mediterráneo (Cataluña, Comunidad Valenciana, Murcia), Valle del Ebro (Aragón, La Rioja y Comunidad Foral de Navarra), Archipiélagos (Baleares y Canarias), Sur (Andalucía y Extremadura), Centro (Castilla-La Mancha y Castilla y León) y Madrid (Comunidad Autónoma de Madrid). Con esta perspectiva, establecida desde un punto de vista espacial, se trata de poner de manifiesto las particularidades, hechos diferenciales y condicionantes del crecimiento de las regiones que se integran en dichos ejes.

CORNISA CANTÁBRICA

Asturias

Los datos definitivos que se conocen sobre el año 2002 confirman las expectativas de crecimiento avanzadas en nuestro informe del mes de diciembre. De acuerdo con la estimación de cierre para 2002, la economía asturiana creció un 2,3% respecto al año anterior, una tasa que se encuentra por encima del crecimiento medio estimado para el conjunto de la economía española, cifrado en un 2,1%, según la agregación de predicciones regionales de Hispalink.

El crecimiento de la economía asturiana se apoya en la aportación positiva de todos los sectores productivos. Como ya habíamos anticipado, las actividades de industria y de construcción tienen una contribución muy destacada, en un año de relativa desaceleración. Los crecimientos más débiles corresponden al sector servicios, donde únicamente la rama de transportes y comunicaciones se comporta de forma dinámica.

Nuestra estimación de crecimiento para la agricultura asturiana durante el año 2002 es del 2,7%, una tasa que recoge el buen comportamiento de los indicadores del sector (el sacrificio de ganado bovino y la leche de vaca comercializada experimentaron crecimientos del 12,7% y 2,7% respectivamente, mientras las capturas pesque-



ras aumentaron un 14,5% en peso y un 5% en valores corrientes). También la actividad industrial ha crecido a buen ritmo, con una tasa de 2,6%, ligeramente superior al crecimiento acumulado en el año por el Índice de Producción Industrial regional (2,2%). Cabe destacar el buen comportamiento de las ramas de bienes de equipo (2,9%), donde aumenta la producción de laminado y de zinc y la de energía (2,7%), que conoce un fuerte crecimiento de la producción de energía eléctrica, así como la revisión al alza de la tasa prevista para bienes de consumo, que actualmente se sitúa en 2,1%.

Como viene siendo habitual en los últimos años, el comportamiento más dinámico corresponde al sector de la construcción para el que se estima una tasa de 5,8%, superior a la del conjunto nacional (4,6%). Este buen comportamiento se ve apoyado por los registros disponibles para el año 2002 (ventas y consumos de cementos, Índice de Producción Industrial de materiales de construcción) y previsiblemente se prolongará en los próximos años, tal y como apuntan algunos indicadores adelantados.

Por lo que se refiere al sector servicios, se aprecian comportamientos diferenciados entre la rama de transportes y comunicaciones (cuyo crecimiento se cifra en una tasa de 2,8% superando por tanto a la nacional) y el resto de servicios destinados a la venta, que crecen a un ritmo mucho más débil (tasa de 1,2%) como consecuencia del estancamiento de algunas actividades de gran peso en esta rama (así, el índice regional de ventas en grandes almacenes presentó en 2002 una tasa ligeramente negativa, al igual que las pernoctaciones en establecimientos hoteleros, y el grado de ocupación hotelera registró en Asturias el mayor descenso del conjunto nacional).

Las perspectivas para el año en curso se resumen en una tasa de crecimiento similar a la de 2002, si bien el desglose sectorial cambia sustancialmente. Por una parte, la industria se ve frenada en su crecimiento y por otra los servicios afrontan perspectivas más optimistas que las del pasado año. La desaceleración industrial es consecuencia de la tasa negativa esperada en la rama de energía (-1,5%) y la ralentización del crecimiento de los bienes de equipo (1,1%), rama en la que puede hacer mella el mal comienzo del año, tal y como recoge el avance del Índice de Producción Industrial de Asturias. Los registros industriales disponibles para los cuatro primeros meses del año muestran comportamientos negativos, que conducen a un descenso acumulado del 7,2%. En el caso de los servicios la situación es muy distinta, esperándose para este sector un ritmo de crecimiento sustancialmente superior al de 2002, especialmente en la rama de otros servicios destinados a la venta.

Las perspectivas para la construcción se mantienen en ritmos de crecimiento destacables, si bien se espera una progresiva ralentización que se traduciría en tasas de 4,7% para el año en curso y 4,2% para 2004.

Este crecimiento sostenido de la construcción, junto al mayor dinamismo esperado para las actividades de servicios (con crecimientos cercanos al 3%) permiten anticipar para el año 2004 una tasa de crecimiento regional de 2,7%, similar a la esperada para el conjunto nacional.



Cantabria

El sector industrial es el más afectado por la desaceleración de la economía. Se prevé un crecimiento de los bienes intermedios y de equipo del 0,9% y 0,8%, respectivamente, en el 2003 (por debajo de la media nacional). Algunos indicadores de la actividad industrial se han visto afectados por la incertidumbre provocada por la guerra en Irak. Sin embargo, las expectativas son optimistas y se espera que el sector se vaya recuperando paulatinamente. La economía cántabra mantiene su ritmo de crecimiento, ligeramente por encima de la media nacional, y se confirman buenas expectativas de crecimiento en el año 2003. El continuo descenso de las cifras de paro en esta comunidad, tanto en la agricultura, como en industria, construcción y servicios, confirman este crecimiento. Asimismo, los fondos estructurales recibidos de la Unión Europea están potenciando tanto la competitividad empresarial como la formación y mejora del empleo, el desarrollo local y urbano y las redes de transporte. Para los años 2003 y 2004, las previsiones del crecimiento son del 2,3% y 2,6%,

respectivamente. Así, las previsiones de crecimiento para el año 2004 de los bienes intermedios y de equipo son del 2,2% y del 1,2%, respectivamente.

El crecimiento del sector de la construcción en el 2003 se prevé en un 7%, por encima de la media nacional. Este sector continúa estando favorecido por el fuerte aumento de la licitación oficial, así como por la elevada obra pública prevista. Los indicadores (entre otros, consumo de cemento, licitación oficial, consumo de energía eléctrica en la construcción, viviendas iniciadas y terminadas) así parecen confirmarlo.

En Cantabria se prevé un crecimiento en el 2003 tanto en los servicios destinados a la venta (2,1%) como en los servicios no destinados a la venta (2,5%). A pesar de que en el 2002 hubo una ligera disminución en la actividad hostelera, el sector se ha recuperado y las previsiones para el 2003 son optimistas. Un año más, este sector continúa liderando el crecimiento económico de Cantabria. Así, el incremento de plazas hoteleras, el mayor número de viajeros en los establecimientos turísticos (tanto hoteles como turismo rural) y el descenso del paro en servicios, son una muestra de la buena marcha de este sector.

El crecimiento del sector primario en el 2003 se prevé en un 0,8%, por encima de la media prevista para España. Sin embargo, a pesar de que la actividad ganadera, para la producción de carne y leche, mantiene un buen ritmo, la actividad pesquera se está viendo afectada por la "crisis del Prestige".

Las previsiones en el mercado laboral de Cantabria son muy positivas. El continuado descenso del paro desde comienzos de 2003 y el incremento en el número de afiliaciones a la seguridad social parecen confirmarlo. Así, según los datos facilitados por el Ministerio de Trabajo, el descenso de la tasa de paro en Cantabria en mayo de 2003, ha sido considerable en todos los sectores.



Galicia

La economía gallega en el año 2002 ha tenido en su conjunto una evolución bastante positiva, a pesar de algunos problemas especiales de los sectores afectados por la crisis derivada del hundimiento del petrolero Prestige. Los índices de producción industrial de diciembre de 2002 han crecido respecto al mismo mes del año anterior en todos los sectores industriales, si bien se observa una cierta ralentización del crecimiento industrial. El sector de la construcción y los servicios también han evolucionado de forma positiva. El sector de Agricultura y Pesca ha tenido, sin embargo, un crecimiento negativo estimado en torno a un -5,0% mientras que el conjunto de la economía gallega ha crecido un 2,1% al igual que España.

La evolución de la economía gallega desde 1996 hasta el primer trimestre del año 2003 ha sido en general muy positiva y el empleo no agrario ha crecido en torno a un 40% pasando de 675 mil personas en 1996 a 955 mil a comienzos del año 2003. Ha habido varios factores importantes en esta trayectoria, incluyendo el impulso al desarrollo industrial, un avance hacia la normalización del atraso que la región gallega padecía, en comparación con el resto de España, en la dotación de empleos en servicios sociales y comunitarios, y el aumento de la actividad turística, tanto en lo que respecta al turismo interior procedente de la propia región como al turismo procedente del exterior.

En los últimos trimestres se observa una ligera tendencia hacia un debilitamiento de algunas actividades impulsoras del crecimiento regional, y ello debería en nuestra opinión llevar a un fortalecimiento de las políticas tendentes a impulsar los estudios sectoriales y la cooperación institucional entre organizaciones empresariales, centros de investigación y las administraciones públicas, con objeto de evitar un estancamiento o retroceso en la convergencia real de la producción y el empleo de Galicia con el resto de España y con la UE.

Para los años 2003 y 2004 es previsible un crecimiento ligeramente menor que la media nacional, con una tasa prevista del 2,1% para Galicia frente a un 2,3% para España en el año 2003 y un crecimiento del 2,3% para Galicia frente a un 2,8% de España en el año 2004.

Por sectores observamos que el de Agricultura y Pesca podría tener una ligera recuperación, del 1,5% en el año 2003 y del 2,1% en el año 2004, tras la disminución del año 2002.

La industria en general mantendría tasas algo superiores a la media nacional excepto en el sector de bienes de consumo que presenta, por el momento, perspectivas de crecimiento menores que la media nacional, con una previsión de estancamiento o de ligero retroceso en el año 2003 y una ligera recuperación en el año 2004.

Las perspectivas para el sector de la construcción son de una disminución del ritmo de crecimiento, pasando del 2,5% anual del año 2002 a un 1,1% en el año 2003 y un 1,6% en el año 2004, tasas todas ellas inferiores a las de la media nacional, debido a una pérdida ligera de peso poblacional de Galicia en España y también al efecto del turismo que es menor en el Norte de España que en otras zonas del país.

En el sector de servicios no destinados a la venta, fundamentalmente constituido por el sector público las perspectivas son de un crecimiento en torno al 3,4% en el año 2003 y del 2,9% en el año 2004, con un crecimiento similar al de España en dicho bienio, ya que España crecería algo menos en el 2003, un 2,9%, y algo más en el 2004, un 3,1%. La confirmación de estas perspectivas contribuiría positivamente a la convergencia de Galicia con el resto de España en la dotación de servicios sociales y comunitarios en la proporción correspondiente a su peso poblacional.

Para los sectores de servicios destinados a la venta las perspectivas son de un crecimiento algo menor que el de España tanto en el año 2003 como en el año 2004.



País Vasco

En el presente (y persistente) ciclo de desaceleración generalizada en el entorno, las perspectivas de la economía vasca no experimentan apenas variaciones con respecto a las estimaciones precedentes. Si bien es cierto que en lo que se refiere al año 2002 dejamos definitivamente nuestra estimación en un crecimiento de un 1,8%, cinco décimas por encima del que avanzábamos en el anterior informe. Esta diferencia tiene una doble explicación: por un lado, la mayor moderación en las tasas de crecimiento de otras regiones permite relajar la presión a la baja que los ajustes interregionales imponían a nuestra estimación en la anterior ocasión y que ya comentamos en su momento. Por otro lado, los datos recogidos en los últimos meses permiten tener una visión menos pesimista del sector industrial; aunque siguen constatándose decrecimientos en el importante sector de bienes de equipo y en de los bienes intermedios y de consumo, dichos decrecimientos son más atenuados y se acompañan de una segunda reestimación al alza del sector energético. En conjunto, el crecimiento de la industria se cifra en un 1% equiparable al del conjunto de España y superior a la tasa negativa de -0,6% que proporcionábamos en el anterior informe. No obstante, y debido a la atonía del sector servicios y en especial del subsector de servicios destinados al mercado, la tasa global de crecimiento de 2002 sigue estando por debajo de la media nacional.

Con respecto a 2003 ciframos por el momento nuestro crecimiento en un 2% bastante similar al de 2002. Como se sabe, el horizonte de la reactivación en las economías influyentes se ha ido alejando aunque se puede prever para el año actual una cierta reanimación de los sectores industriales.

En el año 2002 la actividad productiva ha prolongado su pérdida de impulso debido en gran medida a la industria, que ha sufrido en la mayor parte de sus sectores un debilitamiento superior en las empresas vascas que en las españolas. No obstante, de cara al año 2003 tanto los indicadores de actividad como las encuestas empresariales indican una tímida recuperación de la producción industrial, pero este avance será en el País Vasco ligeramente inferior al que se produzca en España.

El cierre del ejercicio 2002 arroja un crecimiento nulo o negativo en todos los grandes sectores industriales a excepción del sector energético, cuya buena marcha confirmada por los indicadores de producción y de empleo permite compensar la ligera recesión sufrida por muchos de los subsectores industriales de bienes de equi-

po y bienes de consumo. De esta forma a final del año la industria ofrece un crecimiento del 1,0%, que no se separa mucho del alcanzado en el conjunto de la economía española. Por su parte, el bache que ha sufrido la industria no energética se irá superando a lo largo del año 2003 ya que se espera que finalice el presente ejercicio con moderadas tasas de crecimiento en todos los sectores industriales.

En el año 2002 se constata una negativa contribución del mercado exterior a la actividad productiva del sector bienes industriales intermedios ocasionada por la disminución de sus exportaciones en el 16,2%. Esta circunstancia ha dado lugar al estancamiento del valor añadido bruto sectorial tal y como lo confirma la evolución del índice de producción industrial y del índice de actividad industrial. Sin embargo, estos mismos indicadores muestran una significativa mejoría a lo largo del año 2003, lo que hace pensar en un posible cierre del ejercicio con un crecimiento del 3,3% considerablemente superior a la media española.

Dentro del sector bienes industriales de equipo, a lo largo del año 2003 mejora su evolución con respecto al año anterior la producción de material eléctrico y material de transporte, lo cual contribuirá a que se cierre el ejercicio con un crecimiento en torno al 1,0%. Este moderado crecimiento, sin embargo, no parece suficiente para impulsar el crecimiento del empleo. La atonía de la producción unida a la continua desaceleración de las importaciones de bienes de equipo y la progresiva disminución de la matriculación de vehículos industriales evidencia la continua reducción del stock de bienes de inversión durante los últimos dos años y esta situación no tiene indicios de cambiar a corto plazo pues la evolución del crédito al sector privado mantiene su ininterrumpida desaceleración en el período indicado.

El sector de bienes industriales de consumo ha sido el que más ha visto resentido el empleo durante el año 2002 y el que más dificultades está atravesando de cara a la recuperación en el año 2003. Los subsectores que mejor evolución llevan en lo que va de año son la industria del plástico y caucho y en menor medida la industria de la madera. Sin embargo, la industria del cuero y calzado, así como la industria alimenticia continúan con crecimientos negativos. Tampoco se espera una mejora de la capacidad productiva en el sector, de forma que con los datos disponibles las previsiones de crecimiento para el conjunto del año se cifran en un 0,8%.

El sector de la construcción cierra el año 2002 con un crecimiento del 4,8%. Se observa un significativo incremento tanto de la contratación nueva como de la obra terminada, lo que indica que en el año 2002 vuelve a ser la construcción el sector económico más dinámico desde el punto de vista de la producción y del empleo. Han mejorado los ingresos de explotación, los salarios, se han trabajado más horas y se ha creado empleo. Además se espera que este dinamismo se mantenga en el año 2003 ya que el alto crecimiento de la licitación oficial y de la cartera de pedidos auguran que el sector continuará su buena marcha en el presente año y que podría volver a alcanzar un crecimiento del 4,9% en el año 2003, lo cual estaría muy por encima del crecimiento medio de la construcción en el conjunto del Estado.

El gran responsable de que la economía vasca registre un crecimiento de su valor añadido bruto inferior al del conjunto de la economía española es sin duda el sector servicios destinados a la venta. Por un lado, el sector transporte acusa la atonía de la industria en el año 2002 y se recupera junto con ésta en el presente ejercicio confirmando la previsión de alcanzar un moderado crecimiento del 2,1% en el año 2003.

Más acusada es si cabe la desaceleración de la actividad comercial. El índice de ventas en grandes superficies ofrece un crecimiento notablemente más bajo en la CAPV que en España durante el año 2002. Por su parte la matriculación de turismos ha evolucionado negativamente durante todo el año alcanzando las cifras más bajas desde el año 2000. En definitiva, el gasto medio por persona en su conjunto ha sido menor en el País Vasco que en España. De cara al presente año 2003 no se espera mucha mejoría. Las perspectivas empresariales apuntan un recorte de la cifra de negocios en los servicios, y el descenso continuado del índice de confianza del consumidor en el País Vasco refleja el moderado ritmo de avance del gasto en consumo final de los hogares, lo cual es originado tanto por el menor ritmo de crecimiento de la renta disponible como por la mayor incertidumbre que ponen de manifiesto las economías domésticas, situación que puede dar lugar a un ligero avance del ahorro



en detrimento del consumo. Con todo ello se espera un crecimiento del sector servicios destinados a la venta en torno al 1,2% en el año 2003.

ARCO MEDITERRÁNEO

Cataluña

Según las últimas estimaciones para el año 2002, el VAB total generado por la economía catalana creció durante dicho ejercicio a un ritmo del 1,9%, ligeramente inferior al 2,2% experimentado durante el 2001 pero superior al que se esperaba a mitad de año. Las previsiones obtenidas para los próximos años apuntan a que la tasa de crecimiento del VAB de la economía catalana alcanzará niveles del 2,1% durante el 2003 y del 2,8% durante el 2004.

Hay que destacar que, a pesar de existir algunas diferencias en cuanto a la magnitud de la recuperación, las previsiones realizadas por diferentes instituciones regionales tanto públicas como privadas también apuntan en la dirección de una recuperación gradual a lo largo del 2003 y 2004. Así, por ejemplo, en su informe de primavera de 2003, Caixa de Catalunya efectúa una previsión del 2,0% para el 2003 y del 2,4% para el 2004, mientras que la Generalitat de Catalunya, en los presupuestos correspondientes al ejercicio de 2003, establece un cuadro macroeconómico donde se espera que la economía catalana alcance una tasa de crecimiento del 2,6% durante este año.

En cualquier caso, a nuestro entender, las previsiones que se presentan en este informe ponen de manifiesto tres aspectos relevantes. En primer lugar, las previsiones para los ejercicios de 2003 y 2004 ofrecen claros indicios de recuperación de la economía catalana, si bien hay que ser moderadamente optimistas en cuanto a la magnitud de la misma (dado que se situaría claramente por debajo del promedio de la tasa de crecimiento interanual de los últimos 15 años, que ha sido de 3,65%). En segundo lugar, de confirmarse dicha previsión, Cataluña presentaría un diferencial negativo respecto a la media del conjunto del Estado durante el 2002 (que se prevé que se sitúe en un 2,1%) y un diferencial cero en el presente año y el próximo. Por último, en este contexto, la comunidad catalana estaría en la cola del crecimiento respecto al resto de comunidades españolas durante el 2002 (únicamente presentarían unas tasas de crecimiento inferiores las comunidades del País Vasco, Aragón, Canarias, y Baleares) aunque durante 2003 y 2004 recuperaría ciertas posiciones.

Si se comparan estas previsiones con las realizadas en diciembre de 2002, hay que destacar una revisión al alza de la cifra correspondiente a 2002 y un mantenimiento de las expectativas de crecimiento para el 2003 y el 2004 (se esperaba que la economía catalana creciese un 2,4% y un 3% respectivamente). Tal y como se apuntaba en el informe anterior (diciembre de 2002), las previsiones que en él se presentaban para la economía catalana podrían revisarse al alza si la coyuntura internacional cambiase durante el período considerado y así ha ocurrido. De hecho, la incertidumbre asociada con el conflicto bélico en Irak parece haber tenido un impacto relativamente reducido en la evolución de la economía catalana como muestra el hecho que a pesar de que la variación interanual acumulada de las exportaciones catalanas durante el 2002 ha sido negativa (-0,3%), la situación ha mejorado ostensiblemente a lo largo del año (durante los primeros seis meses del 2002 las exportaciones catalanas se habían reducido un 3,6% respecto el mismo periodo del año anterior). Otros factores que también han tenido una influencia positiva en la revisión al alza apuntada anteriormente han sido los buenos resultados del sector turístico y la evolución de la inversión en bienes de equipo relacionados con el sector de la construcción en el 2002.

Para el presente año, los principales factores que se espera que actúen como impulsores de la recuperación iniciada en el 2002 son la recuperación de las exportaciones, como consecuencia de un mayor dinamismo de la economía internacional, especialmente durante el 2004, pero también la mejora de la demanda interna, tanto a través del consumo como de la inversión (con la única excepción de la inversión en construcción). Sin embargo, en lo que se refiere a la participación del consumo privado en el crecimiento del 2003, hay que destacar que no se prevé que sea tan satis-

factoria como meses atrás. Durante los últimos meses, la confianza de los consumidores se ha reducido ostensiblemente (llegando a alcanzar los niveles más bajos de los últimos siete años), pero también hay que destacar el elevado grado de endeudamiento de las familias (motivado, en parte, por la evolución del precio de la vivienda, pero también por el creciente gasto en formación) y la incertidumbre existente sobre cuál será la evolución de los tipos de interés a medio plazo.

A nivel sectorial, por lo que se refiere al sector agrícola catalán, las previsiones actuales sitúan la tasa de crecimiento en un 1,5% para el año 2002, mientras que las expectativas de este sector para los años 2003 y 2004 serían menos optimistas, de manera que se espera que los ritmos de crecimiento se reduzcan hasta alcanzar valores del 1,0% y del 0,8%, respectivamente. Para este sector, si bien la estimación realizada por el Institut d'Estadística de Catalunya para el año 2002 es claramente superior a la obtenida (7,2%), las previsiones de Caixa de Catalunya para los años 2003 y 2004 también apuntarían claramente hacia una reducción en dicho ritmo de crecimiento: 3,5% y 0,6%, respectivamente. De todas maneras, dado que el peso de este sector en la economía catalana es reducido, las diferencias señaladas no tienen una excesiva importancia, más aún cuando la repercusión en el ritmo de crecimiento global es reducida.

En cuanto al sector industrial, como ya se señaló en informes anteriores, es el sector donde se manifiesta en mayor medida la ralentización observada en los ritmos de crecimiento con una tasa interanual para el 2002 de un 0,7%. En este sentido, la estimación del ritmo de crecimiento industrial llevada a cabo por la Cambra de Comerç, Indústria i Navegació de Barcelona para el 2002 también muestra un claro estancamiento de la actividad industrial con una tasa de variación interanual del 0,4%. Otros datos que confirman esta situación son que según el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, la tasa de crecimiento durante el 2002 de los afiliados industriales a la Seguridad Social ha sido de -1,5%; y, que la evolución del Índice de Producción Industrial durante dicho año refleja un crecimiento muy moderado de la actividad industrial situándose en una tasa de crecimiento interanual de 1,2%. Las estimaciones del Institut d'Estadística de Catalunya también apuntan a un estancamiento de la actividad industrial con una tasa de crecimiento interanual de 1,3% para el 2002.

En cambio, las expectativas para los próximos años son de clara mejora: las previsiones de la tasa de crecimiento interanual del VAB industrial de la economía catalana se sitúan en un 1,9% para 2003 y un 2,9% para 2004. La visión ofrecida para el conjunto del sector industrial es bastante coincidente a la que ofrece Caixa de Catalunya en su informe de primavera de 2003 donde se presentan previsiones de la tasa de crecimiento interanual del sector industrial de 1,8% para 2003 y 2,6% para 2004. Hay que destacar también, que en este contexto, la valoración de los empresarios industriales sobre la marcha de los negocios también recoge este cambio de tendencia, lo cual sugiere que la desaceleración industrial podría haber tocado fondo. Los resultados derivados de la Encuesta de Coyuntura de la Industria elaborada por la Cambra de Comerç, Indústria i Navegació de Barcelona confirman un aumento en la producción y las ventas durante el segundo trimestre de 2002 y una recuperación significativa en la cartera de pedidos. La información correspondiente al consumo de energía eléctrica para usos industriales recopilada por el Departament d'Indústria, Comerç i Turisme de la Generalitat de Catalunya, también muestra una evolución claramente favorable durante los primeros meses de 2003 con tasas de crecimiento interanuales claramente positivas (la variación acumulada hasta marzo de 2003 es de 6,4%). Del mismo modo que se señaló en el informe anterior, la escasa contribución del sector industrial al crecimiento global de la economía catalana es el factor básico que explicaría la inusual posición relativa de Cataluña con relación al resto de Comunidades Autónomas españolas durante el 2002.

Dentro del sector industrial, por subsectores destaca, el crecimiento del subsector de la energía durante todo el período con tasas de crecimiento muy superiores a las del conjunto del sector industrial (9,8% en el 2002, 4,5% en el 2003 y 5,4% en el 2004) pero también la recuperación progresiva de los subsectores de bienes intermedios (-0,3%, 0,8% y 1,8%, respectivamente), de bienes de capital (-1,0%, 3,0% y 4,0%, respectivamente) y, por último, de bienes de consumo aunque con tasas claramente inferiores a las del resto de subsectores industriales (-0,3%, 0,6% y 1,5%, respectivamente).

En lo que se refiere al sector de la construcción, durante el 2002, es, de los cuatro grandes sectores de actividad, el que presenta unos ritmos de crecimiento superiores junto con el sector servicios (2,5% y 2,6% respectivamente). En el conjunto del Estado, en cambio, el sector de la construcción continúa siendo el más dinámico (4,6%). Tal y como se señalaba en informes anteriores, el sector de la construcción ha dejado de liderar el crecimiento económico en Cataluña confirmando la tendencia que empezó a manifestarse ya a finales del año 2000 cuando empezó a dar las primeras muestras de agotamiento. Esta evolución a la baja después de una fase expansiva en Cataluña (pero también en el conjunto del Estado) también se pone de manifiesto en las estimaciones realizadas por el Institut d'Estadística de Catalunya que apuntan a un mantenimiento de la actividad del sector en niveles similares a los del año anterior.

En lo que se refiere a los ejercicios de 2003 y 2004, las expectativas son de clara mejora, si bien a ritmos inferiores a los vividos en el pasado: las tasas de crecimiento previstas para los años 2003 y 2004 son, respectivamente, de 3,0% y 3,5%. Hay que destacar que los factores clave que determinarán la evolución de este sector están relacionados con la capacidad de las empresas constructoras para hacer frente a la insuficiencia de equipo productivo, la escasez de mano de obra y, por último, la debilidad de la demanda como consecuencia, no tanto, del incremento de los precios de venta (que aunque muestran una cierta contención presentan tasas de crecimiento elevadas) sino el temor al posible repunte de los tipos de interés a medio plazo que puede provocar un incremento considerable en el nivel de endeudamiento de las familias. En este contexto, las previsiones realizadas por Caixa de Catalunya apuntarían en la dirección contraria a las previsiones presentadas en este informe: una disminución sostenida del ritmo de actividad con tasas de crecimiento interanuales de 2,6% para 2003 y de 2,0% para 2004.

Por último, en cuanto al sector servicios se continúa apreciando, en conjunto, un ritmo de crecimiento bastante estable con tasas de crecimiento interanuales de 2,6%, 2,5% y 2,8% para 2002, 2003 y 2004 respectivamente. Por subsectores, se espera que durante los años 2003 y 2004 el subsector más dinámico sea el de transportes y comunicaciones con tasas de crecimiento por encima de la media (2,7% y 4,5% respectivamente), seguido del de los servicios destinados a la venta (que alcanzaría tasas de crecimiento de 2,5% y 2,7% para 2003 y 2004, respectivamente), y de los servicios no destinados a la venta (con tasas de 2,0% y 1,7%) que reflejaría una contención del gasto público.

En resumen, la trayectoria de crecimiento señalada en el presente informe sería consecuencia de una cierta recuperación de la demanda interna pero también de la aportación positiva de la demanda externa de servicios, representada principalmente por la demanda turística. De hecho, el ritmo de crecimiento del subsector de los servicios destinados a la venta se sustentaría principalmente en los servicios vinculados al turismo (especialmente los ofrecidos en la ciudad de Barcelona) y, en menor medida, en los servicios a las empresas tal y como muestran los últimos resultados de las Encuestas de Opinión Empresarial de la Cambra de Comerç, Indústria i Navegació de Barcelona.



Comunidad Valenciana

Según las últimas estimaciones de crecimiento del VAB, la economía de la Comunidad Valenciana concluiría 2003 superando la tasa de crecimiento de 2002, dando por concluida la etapa de moderación del ritmo productivo registrada en 2002. Así, en 2003 se prevé que la tasa de crecimiento del VAB en la Comunidad Valenciana alcance el ritmo del 2,4% y supere el 2,3% estimado para la media de España. Se estima que en 2004 esta economía regional continúe la tendencia de recuperación de su dinamismo. De hecho, en el periodo transcurrido de 2003 la economía de la Comunidad Valenciana ha dado síntomas de un empuje considerable de la demanda interna, tanto desde el lado del consumo de los hogares como de la inversión en bienes de equipo. A este respecto se está notando la repercusión del incremento de la renta disponible, que supone tanto el ascenso de la ocupación en el último año como las recientes rebajas fiscales del Ejecutivo español. Asimismo, cabe mencionar la mejora en la evolución de la inflación interanual y, en particular, de la tasa subyacente, que describe un escenario de moderación de precios en el corto plazo.

Desde el punto de vista de la demanda, cabe señalar que en el periodo acumulado hasta el abril de 2003 la matriculación de turismos en la Comunidad Valenciana se ha reactivado de forma significativa, según el avance de datos de la Dirección General de Tráfico (DGT). Así, el total de turismos matriculados hasta este mes ha crecido un 10,9% en relación con el mismo periodo del año anterior, superior al registrado en España (1,4%).

Respecto a la evolución de otro componente de la demanda interna, la inversión en bienes de equipo, con datos provisionales también procedentes de la DGT, en la Comunidad Valenciana la matriculación de vehículos de carga ha sostenido hasta abril la fortaleza de su ritmo expansivo, al crecer un 10,5% respecto al mismo periodo de 2002, aunque algo por debajo del 12,2% del total español.

Por lo que respecta a la evolución de la demanda exterior, cabe mencionar que durante el mes de febrero de 2003 las exportaciones experimentaron un repunte en su ritmo de crecimiento interanual, mientras que las importaciones registraron un aligera moderación. A pesar de ello, en los dos primeros meses del año éstas han aumentado en mayor medida que las exportaciones.

Desde el punto de vista de la oferta, el sector agrícola de la Comunidad Valenciana se prevé que descienda un 2,5% en el ejercicio de 2003, superando la recesión del 3,5% estimado para 2002, fruto, entre otros factores, de la mejor finalización de la campaña de cítricos 2002/2003. Asimismo, un factor que beneficiará a la evolución del sector será la previsible mejora de las exportaciones de productos agrícolas en el segundo semestre de 2003.

Continuando con este análisis sectorial, el crecimiento estimado del VAB industrial en la Comunidad Valenciana para el 2003 se ha cifrado en un 1,9%, por encima del crecimiento en 2002 y de la media española. Dentro de este sector, hay que destacar que el subsector de los bienes intermedios es el que presentaría un mayor dinamismo en el ejercicio de 2003, con un ascenso del 2,7%, seguido del subsector de bienes de consumo (1,2%) y de equipo (1,1%). Cabe señalar que en el primer trimestre de 2003 la industria valenciana ha incrementado su actividad, favorecida por el ascenso de las ventas al exterior. Por su parte, los precios industriales han notado, entre otros factores, el ascenso de los precios de los productos energéticos.

El sector de la construcción se prevé que presente un crecimiento del VAB en el conjunto de 2003 del 3,7%. Esto supondría una ralentización de la actividad constructora en la Comunidad Valenciana de 2,6 puntos porcentuales respecto a la tasa de expansión del VAB de la construcción de 2002. Hasta abril de 2003 su actividad productiva en la Comunidad Valenciana ha sostenido un considerable dinamismo, gracias tanto al subsector de la obra pública, que ha recibido un aumento de las licitaciones en el primer trimestre de 2003, como al subsector de la edificación de viviendas que continúa creciendo auspiciado por el tirón que mantiene su demanda. A este respecto, los bajos tipos de interés y la rebaja del IRPF se han unido a la baja rentabilidad de los mercados bursátiles como factores que alientan la adquisición de vivienda.

Haciendo referencia al sector servicios, en 2003 el VAB del sector terciario se prevé que crezca a un ritmo del 2,6%, algo por encima del registrado en 2002. En referencia al subsector del turismo, muy importante en la economía valenciana, cabe mencionar que ha ofrecido un balance positivo en el primer trimestre de 2003 a pesar de la inestabilidad del contexto mundial. Así, dentro de los resultados de la Encuesta de Ocupación Hotelera del INE para la Comunidad Valenciana, en los primeros tres meses de 2003 las pernoctaciones han presentado un descenso del 0,1% en comparación con el mismo periodo de 2002, aunque cabe tener en cuenta que esta evolución se haya afectada por el efecto calendario de la festividad de Pascua. En España este mismo indicador ha caído interanualmente un 3,5% en el mismo periodo.

En lo relativo al mercado laboral de la Comunidad Valenciana, cabe mencionar que en abril, por segundo mes consecutivo, ha repercutido de forma positiva sobre su evolución la mayor actividad del sector servicios, que en este mes de se ha visto beneficiado por la celebración de las fiestas de Semana Santa. Asimismo, se ha registrado una mejor evolución anual, por cuarto mes consecutivo, en los datos de paro registrado publicados



por el INEM. Por su parte, según los resultados de la EPA del primer trimestre de 2003, el nivel de empleo ha crecido en más de 25.000 personas en el último año.

Para finalizar, cabe señalar que las previsiones de crecimiento del VAB para la Comunidad Valenciana apuntan que en 2004 se confirme el fin de la fase de desaceleración, al alcanzar un ritmo de ascenso del 2,8%, aunque crecería por debajo de la media española. Según las previsiones para 2004, el VAB del sector industrial valenciano recuperaría su dinamismo, hasta alcanzar una tasa de variación del 2,4%, superando la media española. Por su parte, el VAB del sector constructor registraría un crecimiento del 3,3% en 2004, continuando su tendencia a la moderación. En cuanto al sector servicios, el VAB de este sector se presentaría una aceleración de su ritmo expansivo, hasta alcanzar el 3% en 2004.

Murcia

La economía de la Región de Murcia experimentó durante el año 2002 un crecimiento real estimado del 2,4%. Este dato evidencia una clara desaceleración respecto a las cifras correspondientes al año anterior (alrededor de un punto menor), pero igualmente mantiene un diferencial positivo respecto al valor nacional (tres décimas), lo que le sitúa entre las Comunidades con un mayor dinamismo (en sincronía con las estimaciones de otras instituciones).

Este crecimiento está sustentado en la evolución del componente no agrario del VAB, y más concretamente en las actividades terciarias y en el dinamismo sostenido de la construcción. Los peores resultados los presentan las actividades agrarias, que caen un 1% respecto al año 2001, y las ramas industriales, en las cuales la atonía muestra toda su intensidad en concordancia con lo mostrado por sus homólogos nacionales, teniendo una contribución prácticamente nula al crecimiento agregado.

La evolución del mercado laboral avala estos resultados, de tal forma que en el conjunto del año, aunque el paro registrado se elevó un 1,5% (si bien con una clara tendencia a la desaceleración conforme avanzaba el año), los ocupados también lo hicieron a un ritmo del 2,7%.

Igualmente, los indicadores de demanda como matriculación de vehículos o inversión industrial, muestran una ralentización en la actividad, si bien, evidenciando una reactivación en la segunda mitad del año, anticipo de la que se prevé para el año en curso. Igualmente, el sector exterior tuvo una contribución negativa, si bien no muy importante.

Centrados en el análisis por ramas de actividad, como se ha señalado, las actividades agrarias volvieron a mostrar caídas (-1%), tras el dato positivo de 2001, aunque no de forma tan acusada a la experimentada en los años 1999 y 2000. Los resultados sobre producciones agrícolas muestran resultados negativos en cultivos tan importantes en la Región como lechuga, tomate, pimiento o alcachofa, alrededor del 20% en muchos casos. La desfavorable coyuntura climatológica habría sido el principal determinante de estos malos registros.

No obstante, para el año en curso, las previsiones de crecimiento del sector primario son más optimistas, estimándose un crecimiento entre el 0,5 y el 1%. A pesar de la erraticidad de este sector y a expensas de lo que pueda deparar el año hídrico, indicadores como el paro registrado, que cae un 3,3% interanual en el primer trimestre del año, o consumo de energía eléctrica, que crece un 21,5% en el mismo periodo, confirman la recuperación mostrada en el cuarto trimestre de 2002, iniciando un cambio de tendencia que se confirmaría en 2004, último año de predicción.

En las ramas industriales destaca el componente energético con crecimientos superiores al 9% en 2002, y algo inferiores, pero igualmente importantes en 2003 y 2004 (4,9 y 3,6%, respectivamente). Las elevadas tasas de variación que ha presentado el consumo de energía en el sector (superiores al 30% interanual en los tres últimos trimestres) o las exportaciones energéticas, que se multiplicaron por 3 en 2002, muestran su dinamismo como consecuencia de la puesta en marcha de importantes proyectos en el sector (plantas de regasificación, desaladoras).

El resto de subsectores industriales presentan resultados exigüos, e incluso caídas en bienes de equipo, poniendo de manifiesto el freno del componente industrial en el crecimiento. A pesar de ello, para el año 2003 se prevé una cierta recuperación, ya iniciada en los últimos trimestres del año anterior.

Así, el consumo de energía eléctrica crece de forma importante en sectores como industria química o transformación de metales, la capacidad productiva se situó en el cuarto trimestre de 2002 en valores superiores al mismo trimestre de 2001, las previsiones basadas en las opiniones empresariales son particularmente optimistas para el subsector de bienes de consumo en los primeros meses del año, como también lo son los resultados de ocupación (crece un 15,5% en el primer trimestre de 2003) y de paro en el sector (cae en los dos últimos trimestres de 2002).

En resumen, se estima una recuperación lenta pero sostenida en las actividades industriales, que supondrá un aumento de su contribución al crecimiento agregado en los años 2003 y 2004, hasta situarse en cifras próximas a 0,5 puntos porcentuales.

La construcción vuelve a mostrarse en 2002 y por cuarto año consecutivo como la rama de actividad más dinámica (excluida la energía), si bien tampoco escapa al proceso de desaceleración iniciado en la segunda mitad de 2001, estimándose un crecimiento en torno a la mitad del experimentado en ese mismo año. No obstante, los indicadores disponibles y las estimaciones realizadas para 2003 y 2004, parecen indicar que el ciclo expansivo aún no está agotado.

En este sentido, los importantes crecimientos en consumo de energía eléctrica observados en el cuarto trimestre de 2002 y primero de 2003, invirtiendo la tendencia de los tres anteriores, el mantenimiento en el ritmo de consumo de cemento (17,8% en 2002 y 11% y 24,4% en enero y febrero de 2003) o la evolución en otros indicadores como viviendas visadas (37,8% en el primer trimestre de 2003) y viviendas iniciadas, consolidan esta tendencia, a los que hay que unir la caída en el paro registrado en el primer trimestre de 2003 del 4,1%.

A diferencia de lo ocurrido en su homólogo nacional, en la Región de Murcia la obra residencial sigue sustentando el crecimiento del sector, mientras que el componente de infraestructura muestra una evolución más irregular y de menor intensidad.

Finalmente, las actividades terciarias son las que presentan un comportamiento más estable, poniéndose de manifiesto su papel compensador del ciclo y siendo la rama agregada de servicios la que más contribuye al crecimiento en los tres años de estimación. Los indicadores ligados a estas actividades son significativamente positivos, registrándose tasas de variación del consumo de energía eléctrica cercanas al 7% en 2002 y en el primer trimestre de 2003. Igualmente, el tráfico de mercancías aumentó un 7,4% en 2002, acelerándose a final de año, y manteniendo un ritmo del 3,5% según los últimos datos disponibles del año en curso.

Las cifras del mercado laboral muestran un crecimiento en el número de ocupados en el primer trimestre de 2003 del 4,1%, frente al 7,6% para todo el año 2002, así como una caída en el número de parados en los dos últimos trimestres de dicho año.

Las actividades turísticas se prevé que contribuyan de manera importante al crecimiento del subsector de servicios venta como se pone de manifiesto en el incremento en el número de viajeros (9,5% en el primer trimestre de 2003), de pernoctaciones (11,1% en el mismo periodo), y de ocupación hotelera (16,5% interanual en abril), consecuencia de los eventos previstos para el año 2003 en la Región (Año Jubilar). Es igualmente destacable el hecho de que el turismo extranjero justifica en buena medida las cifras antes mencionadas, puesto que se produce en un contexto de incertidumbre internacional, que consolida a la Región de Murcia como un cada vez más importante destino turístico.

En síntesis, la economía regional ha mantenido un ritmo de crecimiento más intenso que el registrado por la economía española e internacional durante los dos últimos años en un contexto de elevada incertidumbre política y económica, y se prevé que como consecuencia básica de la recuperación en las ramas industriales, se produzca una aceleración en el ritmo de crecimiento durante el año 2003 y que se consolidará en 2004. Dicha recuperación estará sustentada mayoritariamente en la

mejora de los resultados industriales, el mantenimiento del ciclo expansivo de la construcción y en el sólido dinamismo de las actividades terciarias.

VALLE DEL EBRO

Aragón



Los datos de cierre del ejercicio económico del año 2002 ratifican que, una vez más, Aragón ha sufrido durante el último año una desaceleración económica superior a la experimentada por la economía española. Y esto, como consecuencia fundamentalmente del mayor deterioro sufrido por el sector industrial regional, el cual ha finalizado el año con un crecimiento del VAB prácticamente nulo (0,1%), que contrasta negativamente con el dato español (0,9%). La estimación de Hispalink es que el PIB aragonés ha crecido un 1,7% durante el año 2002 (el español lo ha hecho el 2,1%), mientras que el empleo, de acuerdo con EPA, lo ha hecho un 0,6%, lo que supone un incremento neto de 3000 empleos (lo que supone nuevamente contrasta en sentido negativo con el dato español: incremento del 2%).

Esta mayor virulencia en la recesión padecida por la economía aragonesa constituye una continuación de la sufrida en el año 2001 y tiene mucho que ver con el adelanto en la evolución del ciclo económico que habitualmente presenta éste frente al español. Tras dos años de crecimiento por debajo del de España, cabe esperar que esta tendencia negativa se rompa durante el año 2003, para el que esperamos un crecimiento superior al observado durante 2002 y análogo al previsto para España (2,3%). A modo de resumen podíamos concluir que mientras en España lo peor de la ralentización económica parece coincidir con el segundo semestre de 2002, en Aragón lo peor puede haber pasado durante el primer semestre de dicho año. En este escenario, Aragón puede presentar rasgos de cierta recuperación, aunque básicamente debido al mejor comportamiento que se espera para el sector industrial (para el que se prevé un crecimiento del 2,4%, sensiblemente superior al 0,1% estimado para 2002). La evolución observada (y prevista a corto plazo) de los principales indicadores regionales disponibles ratifican esta mejoría en las perspectivas a corto plazo de los subsectores industriales regionales. Así, el crecimiento subyacente del IPI de bienes intermedios estimado para junio de 2003 se sitúa en el 4% (frente al 0,4% correspondiente al dato de junio de 2002) y la previsión para finales de 2003 es de un crecimiento subyacente del 5,2% (sensiblemente superior al previsto para España, el 3,1%); el IPI de bienes de equipo también presenta signos de reactivación (se prevé un crecimiento subyacente del 3,8% a finales de 2003, frente al -0,8% observado durante los tres primeros meses del año y al crecimiento subyacente previsto para el IPI del sector a nivel nacional, que asciende al 2,2%). A pesar de que el IPI de bienes de consumo es ligeramente inferior en Aragón, el buen comportamiento previsto para el de los otros dos subsectores permite que, en términos globales el IPI aragonés presente unas perspectivas a corto-medio plazo más favorables que las correspondientes al agregado nacional.

En el lado negativo, encontramos el sector de la construcción, el cual tras el fuerte incremento experimentado en los últimos años es previsible que se tome un respiro en sus elevados ritmos de crecimiento. El crecimiento previsto para el VAB de la construcción (2,5%) sigue siendo, en el contexto mencionado, positivo, aunque es sensiblemente inferior al previsto para el conjunto de España (3,7%). Para ratificar este peor comportamiento del sector de la construcción a nivel regional baste citar la evolución prevista para dos de los indicadores más fiables del mismo: el consumo de cemento y la licitación oficial. En cuanto al consumo de cemento, el crecimiento subyacente estimado para febrero de 2003 en Aragón es del 2,1%, frente al 3% de España. Y, por lo que respecta a la licitación oficial las predicciones de los crecimientos subyacentes de este indicador para finales de año sitúan el mismo a una tasa del 19,5% en Aragón, sensiblemente inferior, tanto al dato correspondiente a un año antes (55%) como a la tasa de crecimiento subyacente prevista para fines de año en España (35,8%).

El punto de giro previsto para el primer semestre de 2003 puede confirmarse durante el próximo año, para el que confiamos en una recuperación, importante sobre todo en el sector terciario, para el que prevemos crecimientos próximos al 3%, así como una consolidación en los crecimientos tanto de la industria como de la construcción.



La Rioja

La economía de La Rioja finalizó el año 2002 con un crecimiento del 2,3%, situándose unas décimas por encima de la media nacional y evolucionando a un ritmo coherente con el comportamiento de economías limítrofes, como la de Aragón y Navarra. Este comportamiento se desmarca, por tanto, de la tendencia general observada en la economía riojana a lo largo de los últimos años, en la que el ritmo de crecimiento medio se ha situado en torno al 3%. Dicha divergencia se explica, fundamentalmente, por la situación económica del conjunto de la economía española, caracterizada por encontrarse inmersa en un período de débil crecimiento.

El sector energético, el de la construcción y el de servicios, tanto de mercado como de no mercado, son los que han mostrado un mayor crecimiento en 2002. El sector de la agricultura, el de bienes de equipo y el de bienes intermedios son, por el contrario, los que han evolucionado a un menor ritmo desarrollando tasas inferiores al 1,2%. Los que mayormente han contribuido al crecimiento de la economía riojana en 2002 son el de otros servicios de mercado, el de servicios de no mercado y el de la construcción.

En un entorno de recuperación general de la economía española, la economía de La Rioja crecerá en los años 2003 y 2004 a ritmos superiores al 2,3%. El crecimiento medio esperado a lo largo de este período se sitúa en el 2,6%, lo que implica que la economía riojana crecerá al mismo ritmo que la media nacional. La recuperación plena se espera tenga lugar en el año 2004, en el que el crecimiento será del 2,8%. Los sectores predominantes en esta recuperación serán los de la construcción, servicios de no mercado y energía.

El sector agrícola evolucionará en 2003 a un ritmo del 0,7%, superior al de la media nacional. Para el período 2003-2004, se espera un crecimiento medio del 2,6%, situándose así como uno de los sectores que mayor recuperación exhibirá. No obstante, la dependencia de este sector de las condiciones climáticas y administrativas (subvenciones) somete a sus tasas de crecimiento a fuertes variaciones a lo largo del tiempo haciendo aún más difícil su predicción.

El crecimiento del sector de la construcción a lo largo del presente año se ha estimado en un 4,4%, superior, en más de un punto, al dato obtenido para España. Continuando con la tendencia iniciada años anteriores, se presenta como el sector más dinámico de la economía riojana, creciendo en torno a un punto y medio por encima de la economía de la región en el período 2003-2004. No obstante, teniendo en cuenta la desaceleración que este sector experimenta a nivel nacional, el ritmo de crecimiento será claramente menor que en años anteriores.

En el sector de la industria, dividido en cuatro subsectores, observamos que, como ha ocurrido a lo largo de estos últimos años, será el de la energía el que muestre una evolución más positiva, a una tasa del 4,0%, seguido del de bienes intermedios, que se desarrollará a un ritmo del 2,5%. La industria en su conjunto lo hará al 1,8% a lo largo de 2003. En el subsector de bienes de equipo se espera una tasa media del 2,5% para el bienio 2003-2004, lo que implica una recuperación tras la desaceleración experimentada por en el año 2002, tanto a nivel nacional como a nivel regional. Finalmente, el subsector de bienes de consumo presenta una tasa de crecimiento del 0,9% para 2003, comportamiento acorde con el ritmo de este sector a nivel nacional. En 2004, la recuperación en el sector industrial será clara, lo que no impedirá que sea el que evolucione con menor dinamismo, afectado, principalmente, por una reducción en la tasa de crecimiento de la energía y por una parcial, débil e insuficiente recuperación en el sector de bienes de consumo.

En último lugar, el comportamiento del sector servicios se mantendrá estable. Tras haber evolucionado a un ritmo del 2,6% a lo largo de 2002, el crecimiento medio en el período 2003-2004 será del 2,8%. Los subsectores que más influirán en ese repunte serán el de servicios de no mercado y, sobre todo, el de transportes y comunicaciones, que desarrollará una tasa media del 3,6%. El sector de servicios de mercado, que engloba a transportes y comunicaciones y a otros servicios de mercado, crecerá en 2003 a una tasa del 2,9%. Después del sector de la construcción, transportes y comunicaciones y servicios de no mercado serán, junto con el sector energético, los



que mejor crecimiento medio presentarán en el período 2002-2003. Este conjunto de sectores, a excepción del de la energía, que verá reducido su crecimiento, serán, sin lugar a dudas, los que impulsen definitivamente la recuperación esperada en la economía de La Rioja para el año 2004.

Navarra

El VAB del sector primario presenta una mejoría a lo largo del año, gracias a la mejora de las condiciones climatológicas. El comportamiento más positivo se observa en las producciones ganaderas, con un notable crecimiento de la producción de carne en los sectores bovino, ovino y de aves.

La actividad industrial ha ido mejorando las perspectivas a medida que iba avanzando el año. Si se analiza el índice de producción industrial a lo largo del año, se observa que pasa de una tasa negativa importante en el primer trimestre de año a una tasa positiva en el cuarto trimestre. Esto nos indica que se consolida el proceso de recuperación iniciado en la segunda mitad del año. Todo esto lleva a que todos los subsectores industriales muestren un ligero crecimiento o en el peor de los casos un estancamiento. Esta moderación del crecimiento viene explicada, en parte, por la desaceleración de la demanda interna, pero de manera más importante por la caída de las exportaciones. No obstante, las exportaciones muestran una recuperación significativa en los tres últimos meses del año, recuperación que no ha sido suficiente para registrar el signo positivo en la totalidad del año. Con respecto a la demanda interna, el conjunto del año ha presentado una deterioro sensible en lo que se refiere a inversión en equipo y una ligera desaceleración del consumo.

Dentro de este comportamiento de ligera recuperación de la Industria, el subsector que muestra un peor comportamiento es el de Bienes de Equipo, afectado principalmente por la pésima evolución del Transporte. Este subsector presenta un nivel de la cartera de pedidos claramente decreciente a lo largo de todo el año. Por el contrario, el subsector de Bienes de Consumo presenta una clara mejoría a lo largo del año, destacando especialmente el de Alimentos y bebidas. En general, este moderado crecimiento del sector no ha sido suficiente para incrementar el empleo, presentando al final del año una caída del 0,2%.

La construcción mantiene gran parte del elevado dinamismo que ha presentado en los últimos años, siendo claramente el sector que muestra un mejor comportamiento. Este crecimiento se da en la región tanto en la edificación residencial como en la obra pública. Los principales indicadores asociados a la evolución del sector ofrecen tasas positivas, y en particular las previsiones de licitación pública muestran un panorama muy favorable. En este marco, cabe mencionar el esfuerzo inversor público que ha supuesto la puesta en marcha de toda una serie de nuevas infraestructuras, destacando la continuación de las obras del Canal de Navarra y el inicio de la construcción de una serie de autovías.

En lo que respecta a la construcción de viviendas, todos los indicadores muestran un excelente comportamiento a lo largo del año y unas muy favorables perspectivas para el futuro. El número de viviendas terminadas ha crecido en el primer semestre cerca de un 19%. Por otro lado, el indicador de número viviendas proyectadas, que nos proporciona información de la evolución de este subsector en los próximos meses, muestra a lo largo del año un crecimiento superior al 21%.

El sector servicios es el que, junto con la construcción, ha presentado un mejor comportamiento durante el año 2002. Tanto los sectores relacionados con servicios al mercado, como los servicios no destinados al mercado presentan tasas de crecimiento superiores a la media de la Comunidad Foral. No obstante, si bien estas cifras son consideradas positivas en el marco general, no debemos olvidar que presentan una suave desaceleración con respecto a años anteriores.

El empleo en el sector servicios muestra, en consonancia con la evolución general del mercado de trabajo, un claro estancamiento.

Para el año 2003 la economía Navarra presentará una mejora en sus tasas de crecimiento, evolución que ya viene siendo reflejada por una serie de indicadores a lo

largo del segundo semestre del año 2002. El importante peso específico de la Industria en nuestra comunidad provoca que su evolución marque la pauta para el comportamiento global de la economía de la región.

El sector agrícola sigue en este año con un ligero crecimiento, principalmente en las producciones ganaderas de bovino y aves. Por el contrario el sector porcino sigue con los síntomas de estancamiento que presentaba en el año anterior.

Se observa asimismo el inicio de la recuperación del sector industrial que ya apuntaban los datos de los últimos meses del año anterior. Dentro de la industria se observa que el sector de Bienes Intermedios va a presentar una clara mejoría, que ya viene siendo adelantada por una mejor situación de los índices de producción y de cartera de pedidos en los últimos meses del año anterior. Esta evolución proviene de una clara reactivación del sector exterior, con unas tasas de crecimiento de las exportaciones importantes en los primeros meses del año y unas perspectivas favorables. Por el contrario, los indicadores de consumo interior siguen mostrando síntomas de debilidad lo que provoca finalmente un balance de crecimiento moderado.

La actividad de la construcción sigue presentando para el año 2003 un buen comportamiento. No obstante, empieza a mostrar una ligera desaceleración si lo comparamos con las elevadas tasas de años anteriores. Como se ha indicado anteriormente, las previsiones en cuanto a la edificación residencial apuntan a que continuará a buen nivel de actividad, mientras que la licitación pública mantendrá una importante actividad influida por la continuación de las infraestructuras iniciadas durante el año anterior y que suponen ya una serie de presupuestos comprometidos. De esta manera, será el sector que presente un comportamiento más favorable y el que genere mayor capacidad de creación de empleo.

El sector servicios sigue siendo un sector con un importante crecimiento, en torno al 3%. En todos los subsectores se observa una mejoría de las perspectivas derivada de un crecimiento general de la economía. A pesar de ello, la capacidad de generación de empleo de este sector en el presente año va a ser muy limitada.

ARCHIPIÉLAGOS

Baleares

La situación económica de Baleares, con datos disponibles hasta el mes de Abril, dibuja un panorama de una clara desaceleración, con unos datos que no son en absoluto positivos como por ejemplo los del paro registrado en Mayo que es un 0,71% mayor que el del mismo mes del 2002. En este contexto y con las expectativas inciertas que presenta la temporada alta turística las previsiones de crecimiento del PIB regional se sitúan en un 0,8%, un punto y medio por debajo de la media nacional. La predicción para el 2004 con una coyuntura más favorable es de un crecimiento del 1,7%.

La mayor aportación al crecimiento regional se debe al comportamiento de los servicios destinados a la venta, núcleo básico de la estructura económica balear, y donde los indicadores son contradictorios. Así en período Enero-Abril la afluencia turística según datos de La Conselleria de Turisme ha aumentado un 5 % respecto al mismo periodo del año anterior, siendo la del turismo extranjero del 2% y en cambio la del turismo nacional un 12%. Sin embargo, las informaciones facilitadas por las asociaciones hoteleras fijan una disminución de las ocupaciones registradas en hoteles en una reducción cercana al 10%, todo ello parece indicar que se produce un aumento en la entrada de visitantes que realiza su estancia en casas propias u otras formas de alojamiento. Por otro lado las cifras de llegadas de pasajeros a los aeropuertos de las islas han crecido de forma notoria, así los procedentes de Alemania han aumentado en un 6,23% que contrasta con la grave crisis de consumo que padece dicho país, mientras que los que provienen del Reino Unido lo han hecho en un 7,25% y donde la dificultad reside en diferenciar los que corresponden a turistas o no.

En este contexto las ventas de los tour operadores para los próximos meses son inferiores a las del 2002 lo que acentúa la sensación de crisis que afecta al sector turístico y que se confirma con las grandes ofertas que realizan los mayoristas en los



paquetes turísticos y que sin duda se reflejarán en las cifras del gasto turístico. Los precios hoteleros también han experimentado una reducción producto como consecuencia de la presión ejercida por los tour operadores, en cambio los precios de la oferta complementaria se mantienen en unos niveles elevados, lo que produce una disminución de la competitividad del destino y que asimismo provoca un aumento de hoteles que ofrecen el todo incluido como producto básico. Así las cosas, las empresas confían en mejorar los resultados en la temporada alta, ya que el consumidor retrasa la decisión de compra en espera de mejores ofertas lo cual dificulta la obtención de buenos indicadores avanzados. La previsión de crecimiento del sector de servicios destinados a la venta para el presente año es de un escaso 0,4% mientras que para el próximo ejercicio con una coyuntura internacional más favorable sería del 1,3%.

Un aspecto a destacar después de un año de aplicación del impuesto sobre pernoctaciones hoteleras, comúnmente denominado "ecotasa", y cuya aplicación ha provocado múltiples enfrentamientos entre los sectores empresariales y la administración, es su mas que probable supresión con el cambio de gobierno que próximamente se producirá, lo que sin duda se traducirá en clima más favorable para la realización de acciones conjuntas, que permitan mejorar la situación.

El sector que presenta un mayor crecimiento es el de la construcción con un 2% a pesar de que ha reducido su crecimiento en siete puntos porcentuales con respecto al 2001, como consecuencia de las moratorias sobre la construcción así como a la reducción en la demanda de viviendas para segunda residencia. Todos los indicadores revelan que estamos ante una desaceleración clara de esta actividad.

La industria balear mantiene su ritmo de actividad con crecimientos cercanos al 1,5% en la industria de bienes intermedios, energía y bienes de equipo mientras que en la industria de bienes de consumo el aumento de la actividad es menor con un 0,8% producto de la menor demanda interna de los no residentes. Las predicciones para el próximo año son incrementos porcentuales superiores alrededor del 2%.

El sector primario, bastante residual desde el punto de vista de la actividad productiva, viene marcado por unas buenas condiciones climatológicas, y que se espera produzca un ligero aumento en la producción del 1,6%.



Canarias

Los datos de cierre del año 2002 confirman a éste como el peor en términos económicos desde la crisis de principios de los noventa. Sin embargo, estos resultados no coinciden con las cifras totales que arroja el mercado laboral. Según los datos de la Encuesta de Población Activa, el empleo en el año 2002 ha crecido un 4.82% con respecto al año 2001. Bien es cierto que este crecimiento se concentra únicamente en los sectores de la construcción, otros servicios destinados a la venta y en los no destinados a la venta. En términos absolutos, el primero incrementa su población ocupada, por término medio, en 3150 personas, el segundo en 22475 y el tercero en 16350. Se puede comprobar con estas cifras que el sector servicios en su conjunto es el responsable de este buen comportamiento del mercado laboral al generar más del 92% de los nuevos puestos de trabajo.

Estas cifras del mercado laboral no concuerdan con otros indicadores de actividad del sector servicios. En concreto, y siendo de especial relevancia para el análisis, los datos de actividad del sector turístico publicados por la Consejería de Turismo y Comercio del Gobierno de Canarias cierran el año 2002 con una reducción del 3.83% en el número de turistas extranjeros entrados en la comunidad autónoma. Bien es verdad que este dato negativo debe de ser matizado, al menos por dos razones. En primer lugar, esta reducción se debió fundamentalmente al comportamiento del mercado alemán, el cual cerró el año 2002 con una caída del 8.5% en el número de turistas entrados. Por el contrario, los otros dos destinos importantes, el británico y el formado por el resto de España, mantuvieron su tónica de crecimiento. En concreto, el número de turistas con procedencia en el Reino Unido se ha incrementado un 1.75% en el año 2002 con respecto al año 2001 y el turismo del resto de España es la única procedencia que presenta una variación positiva, en términos reales, en el Indicador de Actividad Turística en el año 2002 con respecto al año 2001 (en torno al 5% de incremento). En segundo lugar,

estos dos orígenes de turismo realizan un gasto por turista superior al de los alemanes. De hecho, el gasto por persona y día de los turistas del resto de España y de los británicos fue en el año 2002 un 32.6% y un 9.5%, respectivamente, más alto que el del turista medio alemán, según los datos de la Encuesta Sobre el Gasto Turístico del 2002.

La combinación de los buenos resultados del mercado laboral y el estancamiento que presenta el comportamiento de los indicadores del sector otros servicios destinados a la venta, son los que permiten obtener un crecimiento del Valor Añadido Bruto de la comunidad autónoma del 1.5%, más de un punto inferior al crecimiento del año 2001 con respecto al año 2000 y seis décimas por debajo del crecimiento de la economía española, situando a Canarias, después de Baleares, en el vagón de cola del crecimiento dentro del conjunto de las comunidades autónomas españolas.

Por sectores, destacan los malos resultados del sector primario, que se refleja en una pérdida superior al 10% en el número de puestos de trabajo a lo largo del año 2002 con respecto al año 2001, y el estancamiento, con tendencia al decrecimiento, del sector industrial, aunque en este caso, la pérdida neta de empleos ha sido poco significativa. Nuevamente el binomio servicios destinados a la venta y construcción se configuran como los soportes del crecimiento de la economía canaria en el año 2002, pero en esta ocasión con unos ritmos mucho más moderados que el de los últimos años.

La predicción del crecimiento de la economía canaria para el año 2003 es ligeramente superior a la del 2002, pero aún por debajo de la cifra del conjunto del Estado español. Esta cifra se obtiene para un escenario económico europeo que se podría definir como de crecimiento ralentizado, el cual no dinamizará de forma clara el sector servicios de las islas, pero tampoco es previsible que suponga una recesión fuerte del mismo. Este escenario viene respaldado por la información disponible para el año 2003. De esta manera, con datos del primer trimestre del año 2003, procedentes de la Encuesta de Población Activa, se observa que el mercado laboral mantiene globalmente unos ritmos de crecimiento muy parecidos a los del año 2002. Por otra parte, las cifras acumuladas a abril del año 2003 correspondientes a los turistas extranjeros entrados en Canarias arrojan un saldo positivo del 2.24%, presentando tasas de variación positivas en la mayor parte de los orígenes del turismo.



SUR

Andalucía

La información disponible permite cerrar el año 2002 con una tasa interanual del VAB de Andalucía del 2,5%, significativamente superior a la del conjunto nacional (2,1%). Este crecimiento se sustenta en la positiva evolución de los VAB de Agricultura (1,5%), Construcción (6,5%) y Servicios (2,3%). En el caso de la Industria el crecimiento es mucho más modesto (1,2%) y se debe exclusivamente al dinamismo mostrado por el subsector de Energía, en tanto que los otros tres subsectores industriales cierran el año con tasas negativas.

Los últimos datos coyunturales y las predicciones revisadas del conjunto nacional constituyen el marco de las previsiones de la economía andaluza en 2003 y 2004. Con estas premisas se estima un crecimiento del VAB andaluz del 2,3% en 2003, idéntico al del conjunto de las CC.AA., y en torno al 3% en 2004, de nuevo superior al nacional. En lo que respecta al año en curso, la cifra anterior es la resultante de la evolución positiva prevista de Construcción (5,5%) y Servicios (2,5%), el mantenimiento de un crecimiento muy discreto de la Industria (1,2%), si bien ya con el concurso positivo de tres de los cuatro subsectores que la integran, y la evolución negativa que se vislumbra en el caso de la Agricultura (-2%). Las incertidumbres que todavía se ciernen sobre la evolución a corto y medio plazo de las principales economías, y la limitación de la información disponible, los indicadores reflejan, a lo sumo, la situación nacional y regional en el primer trimestre de 2003, implican que es preciso tomar las predicciones citadas con cautela y, en cualquier caso, se consideran condicionadas al mantenimiento o a una mejora leve de la coyuntura económica internacional.

En el informe anterior (diciembre de 2002) se hacía constar que las reservas de agua se encontraban a unos niveles muy bajos, comparables a los de la sequía de 1995.

Desde entonces las precipitaciones habidas han eliminado el peligro de sequía. No obstante, con los indicadores disponibles, referidos al primer trimestre del año en curso, y las previsiones nacionales se estima que el VAB del sector primario andaluz presentará a final de año una tasa negativa del -2%. De hecho, el Instituto de Estadística de Andalucía (IEA) cifra en -0,3% la tasa interanual del primer trimestre de 2003.

Los indicadores sobre producciones agrarias a finales de 2002 y principios de 2003 señalan una buena evolución de los cereales de invierno, bastantes hortalizas (aunque la cosecha de fresa y fresón ha sido mala) y de la mayoría de los frutales. Es relevante señalar que en la Producción Final Agraria Andaluza pesan de forma destacada las hortalizas y, en menor medida, el olivar, pues entre ambos suponen el 65% del total. El olivar es un cultivo muy subvencionado, en 2002 el aceite de oliva recibió 855.5 millones de euros en Andalucía, el 49.22% de las subvenciones totales, mientras que las hortalizas apenas si recibieron ayudas. Estos datos ilustran la importancia social del olivar y la rentabilidad económica de las hortalizas, en las que predomina el cultivo en invernaderos. Por lo que respecta al olivar, el IEA está anticipando que en la última campaña se ha producido una disminución notable de la producción de aceituna.

Las cifras de ocupados de la EPA muestran tasas interanuales negativas, superiores a cinco puntos porcentuales, en el cuarto trimestre de 2002 y el primero de 2003. Las cifras de paro se concretan en tasa interanuales del 9% y el 7,4% en dichos trimestres. Por tanto, ambas variables, ocupación y paro, confirman los pronósticos pesimistas sobre el sector primario andaluz en 2003.

No obstante, dadas las incertidumbres inherentes a la predicción del VAB agrícola, agravadas por el hecho de que la referencia temporal de la mayoría de los indicadores disponibles es el primer trimestre de 2003 y, por tanto, no reflejan la evolución de la producción durante los dos últimos meses, no resulta descabellado esperar que el comportamiento del VAB agrícola en Andalucía, al final de 2003, sea más positivo que la cifra prevista actualmente con la información disponible.

De cara a 2004 se espera una recuperación del VAB generado, condicionada a unas condiciones climáticas favorables y a un comportamiento positivo de las exportaciones.

En el primer trimestre de 2003 la producción industrial ha crecido en Andalucía un 3,1% respecto al mismo período del año anterior, según el correspondiente índice. Ese crecimiento se ha producido tras una evolución muy discreta a lo largo de 2002, que se cierra con un alza del 1,5% respecto 2001.

Del análisis de los cuatro subsectores industriales se deduce que el impulso que ha venido prestando al índice conjunto el subsector de Energía se está agotando, como pone de manifiesto la caída interanual del -2,7% de su índice en el primer trimestre del año en curso. Esta última cifra es consecuencia del fuerte crecimiento de este subsector el primer trimestre de 2002 y todo parece indicar que para a lo largo de 2003 su VAB no superará el 3,5% previsto. Los Bienes Intermedios parecen estar recuperándose del estancamiento sufrido en 2002, habiendo aumentado su producción un 5% en tasa interanual durante el primer trimestre; resulta prematuro dar por consolidada esa senda, por lo que se estima que cerrará 2003 con un crecimiento del VAB cifrado en torno al 1%. La evolución de la producción de Bienes de Equipo ha sido bastante errática durante los dos últimos años, en parte por las características propias de algunas de sus actividades, como la construcción naval. A pesar de que su producción se ha incrementado un 8% en tasa interanual durante el primer trimestre, no se descarta que finalice el año en curso con un estancamiento del VAB generado. Por último, el subsector de Otras Industrias Manufactureras, ligado a la producción de artículos de consumo, especialmente los de alimentación en el caso de Andalucía, muestra crecimientos de la producción que durante 2002 y el primer trimestre de 2003 no superan el 1,5% y el 1,2% respectivamente. Para el conjunto del año se espera un crecimiento de su VAB del 0,6%.

Las cifras del mercado de trabajo del sector industrial en Andalucía también reflejan la atonía que viene experimentando. Así, en el primer trimestre de 2003 los para-

dos se han incrementado un 17,5%, cifra que dobla la del conjunto nacional. Este dato podría indicar que el fuerte proceso de ajuste experimentado por el sector en España durante 2002, el paro se incrementó un 15,1%, proceso que no se observó en Andalucía con tanta intensidad, sólo aumentó un 2,2%, se está acelerando actualmente en la Comunidad. Por lo que respecta a la ocupación, durante el primer trimestre apenas ha crecido un 2%, en tasa interanual, tanto en Andalucía como en el conjunto nacional.

Finalmente, las expectativas de los empresarios tampoco dejan mucho lugar al optimismo. Las cifras de la Encuesta de Opiniones Empresariales muestran una evolución negativa de todos sus ítems mucho más acusada en la Comunidad que en España, con la excepción del nivel de existencias. Especialmente destacable es el deterioro de la utilización de la capacidad productiva que, en lo que va de año, presenta una caída de 5 puntos en Andalucía frente a una subida de 1,5 puntos en el conjunto nacional.

Las perspectivas para 2004 dependen de factores sujetos a una gran incertidumbre, especialmente la recuperación de las principales economías europeas, la reactivación del proceso inversor en el conjunto nacional y el mantenimiento de la actividad constructora. En estas circunstancias es preciso acentuar el carácter tentativo de cualquier predicción, así debe tomarse el 1,2% de crecimiento previsto del VAB, cifra idéntica a la del año en curso. Se espera que todos los subsectores industriales tengan una aportación positiva en dicho ejercicio.

El sector de la construcción en Andalucía ha mostrado un extraordinario dinamismo durante los últimos años, superior incluso al que exhibe en el conjunto nacional. Los condicionantes de esta situación, caracterizada por una fuerte presión de la demanda y los consiguientes incrementos de los precios, se encuentran en la persistencia de tipos de interés históricamente muy bajos y en la escasa rentabilidad de inversiones alternativas. Recientemente un informe del Banco de España apostaba por una suave desaceleración de los precios y descartaba un estallido de la "burbuja inmobiliaria".

En el caso de Andalucía resulta razonable considerar que los crecimientos observados del VAB en el pasado quinquenio difícilmente se van a mantener y, justamente, eso parece reflejar los indicadores de la construcción. Así, las viviendas iniciadas en 2002 fueron sensiblemente inferiores a las del año anterior, el consumo de cemento disminuyó un 3,5% en el cuarto trimestre de 2002 y un 8% en el primer trimestre de 2003. Sin embargo, no parece vislumbrarse una caída neta del VAB, pues los proyectos visados por los colegios de arquitectos siguen creciendo y la ocupación se ha incrementado a tasas interanuales superiores al 5% durante el cuarto trimestre de 2002 y el primero de 2003; incluso el paro muestra una tasa interanual del -0,6% en el primer trimestre del año en curso. Por tanto, todo apunta hacia una suave desaceleración de la tasa de crecimiento del VAB, que se situará en torno al 5,5% en 2003 y en torno al 4,6% en 2004.

El sector de Servicios en Andalucía mostrará en 2003 una tasa de crecimiento situada en torno al 2,5%, superior en dos décimas a la del año anterior y una décima por encima del crecimiento nacional. No obstante, cabe señalar que el grado de incertidumbre asociado con esa predicción es elevado, dado que la mayoría de los indicadores disponibles sólo ofrecen información del primer trimestre del año en curso y no reflejan aún la evolución de los últimos meses, especialmente importantes en el caso del subsector turístico por la incidencia en abril de la Semana Santa.

Dentro del subsector turístico, uno de los más determinantes en el crecimiento final del conjunto de los servicios en Andalucía, la encuesta de Ocupación Hotelera (INE) del primer cuatrimestre de 2003 arroja unos resultados muy favorables, las pernoctaciones han aumentado un 2%, sobre todo gracias al buen comportamiento del mercado español, y también lo ha hecho el número de viajeros, con una tasa de crecimiento cuatrimestral del 1,5%; asimismo se mantiene la estancia media en la misma cifra que en 2002. En cuanto al subsector de Transportes y Comunicaciones, se prevé una tasa de crecimiento en 2003 del 2,2%, ligeramente superior a la de 2002 (1,9%), e inferior en cinco décimas a la que se espera para el conjunto nacional. Este crecimiento queda patente en algunos indicadores disponibles, como el Transporte

Marítimo de Mercancías, que aumentó un 4% en el primer trimestre de 2003 y un 15,3% en el mes de abril (cifras muy superiores a las alcanzadas en el año anterior). En el caso del Transporte Marítimo de Pasajeros, a pesar de registrar una cifra negativa en el primer trimestre de 2003 (-1%), en el mes de abril presenta una tasa del 13,5%, muy superior a la del año anterior, de hecho fue negativa.

La ligera aceleración del ritmo de crecimiento del sector Servicios que muestran los indicadores antes citados se refleja parcialmente en el mercado de trabajo, de manera que la EPA del primer trimestre de 2003 señala un incremento interanual del 3,1% en la ocupación y del 5,4% en el paro sectorial. Muy probablemente la EPA del segundo trimestre mostrará el efecto positivo de las vacaciones de Semana Santa sobre las variables laborales.

Condicionada a una recuperación de las principales economías europeas, especialmente de las centro europeas por su incidencia en el comportamiento del subsector turístico andaluz, se estima una tasa de crecimiento de los servicios en 2004 del 3,1%.



Extremadura

El comportamiento de la economía extremeña en los primeros meses del año 2003, en línea con las predicciones realizadas en el anterior informe Hispalink, está mostrando una evolución bastante similar a la media del resto de regiones españolas. El crecimiento de la economía extremeña, situado sólo dos décimas por encima de la media nacional, confirma un ritmo de crecimiento económico que no se ha visto influido por el contexto internacional negativo.

El aspecto menos favorable en la evolución de la economía extremeña para el año 2003 lo aporta la rama agraria, aunque las estimaciones apuntan a un mejor año agrícola que para el 2002.

Con respecto al sector de la construcción, las estimaciones para el año 2003 apuntan a un crecimiento más moderado de la construcción privada, como así parecen señalar indicadores como el consumo de cemento o el número de empleados.

En lo referente al sector servicios destinados a la venta, se aprecia una estabilización en el crecimiento para el año 2003, esperándose que vuelva a alcanzar crecimientos importantes en el año 2004. De esta forma, en el año 2003 los crecimientos elevados que se han producido en años anteriores parecen haber dado paso a una estabilización del crecimiento esta tendencia la corrobora el Sistema de Información Turístico de Extremadura para el año en curso, que indica un crecimiento de las pernoctaciones en lo que va de año con respecto al año anterior.

En lo que concierne a los sectores industriales extremeños, y aunque los indicadores reflejan tendencias dispares, las estimaciones apuntan a una evolución general más positiva que los homólogos nacionales.

En resumen, las perspectivas para el año 2003 apuntan a un incremento en el ritmo de crecimiento que se cifra en el 2,8%, siendo el principal impulsor de dicho crecimiento el sector de servicios, tanto destinados como no destinados a la venta.

CENTRO

Castilla y León



Para Castilla y León, nuestras estimaciones correspondientes a 2002 suponen un incremento del 2,4% en su valor añadido, resultado de un fuerte crecimiento del sector agrario (el crecimiento medio de las producciones agrarias se aproxima al 18% con un crecimiento del 34% de la producción de cereales y del 19% en la remolacha, entre otros datos, por lo que el crecimiento medio de las producciones agrarias se aproxima al 18%, un 6% el sacrificio de ganado y un 7% la producción lechera).

Por su parte las actividades no agrarias desaceleran en el conjunto anual. Así, el crecimiento industrial sería del 0,1% (-0,4% para los Productos manufacturados y

1,7% para los energéticos), con un comportamiento débil especialmente inducido por la recesión del sector del automóvil, muy aquejado por la debilidad de las demandas interior y exterior. Así, aunque el IPI (tendencia) que elabora el INE entraba en crecimientos interanuales positivos en 2002, el elaborado por nuestro grupo (datos brutos) presenta crecimientos interanuales negativos hasta mitad del año, y ya positivos en el segundo semestre. Se contrae la fabricación de vehículos, y el sector de Bienes intermedios retrocede por su dependencia del sector constructor, que se encuentra en una fase de crecimientos relevantes aunque desacelerados. Las mejores expectativas industriales se centran en la rama de Bienes de consumo, con notables crecimientos del empleo (del orden del 5% en media anual) Esta opinión se ve avalada por la Encuesta de opiniones empresariales, para la que esta rama tiene las previsiones tendenciales más optimistas.

La Construcción continúa su proceso de desaceleración iniciado en 1998, con debilidad del sector de la vivienda mientras que la Obra pública incrementa notablemente su actividad, consecuencia del importante volumen de licitación de 2001. De hecho, el empleo sectorial, que ha sido uno de los motores de incremento en la población ocupada en los años recientes, desacelera, situándose en la actualidad en un incremento anual del 0,5%.

En cuanto a los Servicios, han presentado un comportamiento dinámico en 2002, con incrementos del 3%, especialmente por el comportamiento de Otros Servicios de mercado (3,6%), que compensa la desaceleración en la subrama de Transportes y Comunicaciones (2,4%). El crecimiento del empleo se sitúa en ritmos notables, que en términos anuales alcanzarían un 6,5% para Otros Servicios de mercado y en torno al 1% tanto para Transportes y Comunicaciones como para los Servicios de No mercado. Estos incrementos son especialmente notorios en la subrama de Hostelería, para la que el crecimiento anual es del 19,1% en el conjunto regional. El crecimiento del valor añadido en Servicios de no mercado se beneficia de la actividad generada por la doble campaña electoral de 2003 y 2004 y por el incremento de la formación bruta de capital, consecuencia del incremento de la obra pública finalizada.

En cuanto al comportamiento regional esperado para 2003, nuestras estimaciones apuntan a una recuperación de las tasas de crecimiento, que se situarían en un 2,7%. Nuevamente el sector agrario será uno de los protagonistas del crecimiento. En efecto, aunque a estas alturas del año es difícil predecir el comportamiento sectorial para el conjunto del año, fundamentalmente por la imposibilidad de controlar los avatares climatológicos, la información disponible hasta el momento nos hace pensar en un crecimiento de un 4,5%, incremento superior incluso al del pasado año que se fundamenta principalmente en los avances estadísticos de superficies y producciones agrarias, que de no producirse incidentes meteorológicos de importancia, permitirían un nuevo crecimiento de la producción cerealística por encima del 20%.

Por su parte, el conjunto no agrario incrementará ligeramente su valor añadido hasta situarse en el 2,5% (dos décimas por encima del estimado para 2002). Así, el del sector industrial crecerá un 2,2%, con un incremento del 2,3% para los Productos manufacturados. La recesión del sector automovilístico toca a su fin en el ámbito regional, de forma que la producción del nuevo modelo de RENAULT en Palencia alcanza niveles elevados, implicando positivamente a la industria auxiliar. Por ello, la rama de Bienes de equipo podría volver a situarse aproximadamente en los niveles de 2001, con un incremento del 2,2%.

En sintonía con la recuperación de la actividad industrial, se espera también un crecimiento en la subrama de Manufacturas Intermedias, para la que se estima un crecimiento del 2,1% tras los decrecimientos de 2002. Y la industria de Bienes de consumo se espera que continúe en la recuperación de 2002, con una mejora del mercado local y, fundamentalmente, del exterior. Su incremento del valor añadido alcanzaría, según nuestras estimaciones, el 3% para el conjunto anual.

En cuanto a los Productos energéticos, tanto las abundantes aguas del invierno que garantizan e impulsan una mayor producción de origen hidroeléctrico, como la normalización en el subsector de derivados del petróleo tras la invasión de Irak, hacen que el año mejore las expectativas de 2002. El crecimiento esperado se sitúa en el 2%, tres décimas por encima de las cifras del pasado año.

La Construcción continuará este año con la desaceleración en sus ritmos, como consecuencia de la insuficiente sustitución de la actividad residencial por la obra pública, que muestran como indicador adelantado los bajos niveles de visados de viviendas o viviendas iniciadas en 2002 (-30% y -1,1%, respectivamente) Con todo, no esperamos que esta desaceleración sea notable, reduciéndose los crecimientos únicamente 3 décimas con respecto al incremento de 2002, y situándose en un 3% anual.

El sector Servicios en el año 2003 experimentará una ligera desaceleración con respecto al año anterior, aunque mantendrá un ritmo de crecimiento significativo que estimamos en un 2,5% (medio punto por debajo del crecimiento estimado para el año 2002). Este menor crecimiento se deberá exclusivamente al comportamiento de los servicios destinados a la venta (2,4% en 2003 frente a 3,4% en 2002), ya que los servicios no destinados al mercado verán aumentar en medio punto su tasa de crecimiento (2,7% en 2003 frente a 2,2% en 2002).

Por lo que se refiere a los Servicios Destinados al Mercado, las dos subramas que lo componen frenarán su actividad con respecto al año anterior. Así, Transportes y Comunicaciones cerrará el año con un crecimiento del 1,8%, ocho décimas menos que la cifra estimada en 2002 y casi un punto por debajo de la media nacional. Otros Servicios Destinados al Mercado, reducirán su crecimiento de forma más significativa (2,5% en 2003 frente al 3,6% en 2002), pero seguirán situándose por encima de la media nacional (2,2%).

Hemos de señalar que la información disponible de los indicadores de seguimiento de las distintas ramas es todavía muy escasa y, de hecho en bastante de ellos, el último dato corresponde a diciembre de 2002, no disponiéndose, por tanto, de información para este año. A pesar de ello, dentro de Transportes y Comunicaciones, es la rama de Comunicaciones la que mantendrá un ritmo decreciente, ya que los indicadores disponibles para los primeros meses del año de la actividad de Transportes recogen importantes aumentos en el transporte aéreo (14,24% hasta abril) y en la matriculación de camiones (2,17% hasta mayo), así como una suavización en la caída de la matriculación de vehículos, (-3,17% hasta mayo frente al -10,21% registrado en el mismo periodo de 2002). Con respecto al transporte por ferrocarril y carretera los últimos datos, correspondientes a diciembre de 2002, reflejan una tendencia ligeramente negativa en el primero y positiva en el segundo, que previsiblemente se mantenga gracias el aumento de la matriculación de camiones registrado en los primeros meses del año. Finalmente, fruto de la menor actividad de la rama, el número de ocupados ha caído en el primer trimestre un -2,6% frente al crecimiento del 13,8% registrado en el primer trimestre de 2002.

Las principales actividades que conforman Otros Servicios Destinados al Mercado han registrado en lo que va de año un comportamiento menos dinámico, que permiten augurar una ralentización de la rama al finalizar el año. La actividad turística de la región ha mostrado hasta el mes de Abril una caída importante tanto en el número de viajeros (-2,05%) como sobre todo en el número de pernoctaciones (-4,79%) y, aunque prevemos una recuperación de la actividad turística en el resto del año que permita cerrarlo con tasas positivas, estimamos que el crecimiento será menor al del año anterior. Un menor dinamismo también se observa en la actividad financiera, que con datos hasta diciembre de 2002, ha visto reducir las tasas de crecimiento de los depósitos y de los créditos al sector privado. Asimismo, la ralentización de la rama también se refleja en el número de ocupados que ha experimentado en el primer trimestre un incremento de tan sólo un 1,4% frente al 5,9% registrado en el año anterior.

El mayor crecimiento estimado para los Servicios No Destinados al Mercado está patente en la evolución de los ocupados en el sector que ha mostrado un crecimiento significativo en el primer trimestre del año (8,1%). Por otra parte, la incorporación de nuevos tramos a la red viaria de la comunidad también a lo largo del año se trasladará a un mayor crecimiento de la rama.

Para el año 2004 se espera que la recuperación de la actividad económica nacional e internacional, especialmente la que corresponde al entorno europeo más próximo, mejore su velocidad de crecimiento. Aunque no esperamos que la economía regional alcance incrementos como los estimados para 1995 o 1999 (del orden del

4% para la actividad no agraria) debiera ya sentirse una mejoría superior a la de 2003 en el conjunto industrial, que rebasaría el 3%, con incrementos de la demanda final de automóviles y Bienes de consumo, para las que se estima un crecimiento del valor añadido del 3,3% y del 3%, respectivamente, y del 2,9% para los Productos intermedios. La Construcción debiera situarse en los niveles anteriores a los de 2002, en todo caso, cerca del 4%, y las ramas de Servicios alcanzarían crecimientos en el entorno del 3% o ligeramente superiores. La reactivación del sector que se reflejará en todas las subramas que lo componen. Así, los crecimientos estimados son de un 3,1% para Transportes y Comunicaciones, un 2,9% para Otros Servicios Destinados al Mercado y de un 3,0% para los Servicios No Destinados al Mercado. En síntesis, la economía no agraria crecería un 3,1%.

En cuanto al sector agrario, para el año 2004 el avance del crecimiento esperado es de un 1,6% cifra, que aunque puede parecer reducida, ha de ser vista a la luz de los importantes crecimientos en los últimos años.

Como balance, la economía regional se estima que podría crecer un 2,9%, dos décimas por encima de los incrementos estimados para el año actual.



Castilla-La Mancha

En un contexto de desaceleración económica europea y nacional, la economía regional ha conseguido mantener su ritmo de crecimiento del 2%. Tras una primera mitad del año 2002 en la que la economía regional creció al mismo ritmo que la nacional, en el segundo semestre se despegó de ella, creciendo una décima más en el tercer trimestre y medio punto porcentual más en el cuarto. Así pues, la estimación de avance del crecimiento del cuarto trimestre de 2002 ha sido del 2,6% (el crecimiento no agrario fue del 2,4%). En términos de media anual, el crecimiento de 2002 se ha estimado en el 2% (misma tasa que el crecimiento no agrario), similar a la nacional y, por supuesto, muy superior al de las economías europeas. Buenas noticias, por tanto, para la economía regional. Para el presente año 2003 se estima que, en términos de media anual, el crecimiento será de un 2,2% con un repunte en la segunda mitad del año. No obstante queda por ver si se mantiene el apoyo del sector exterior al crecimiento regional, lo cual dependerá de la evolución económica del entorno europeo (sobre todo Francia y Alemania).

Esta previsión es consecuencia, por el lado de la demanda, de una aportación de 2,2 puntos de la demanda interna y cuatro décimas de la demanda externa. Por el lado de la oferta, destaca el buen comportamiento de las ramas agrarias, el repunte de la industria (creció un 1,3% interanual en el cuarto trimestre de 2002) sobre la base de un rebote importante de las ramas energéticas, e, igual que a nivel nacional, el crecimiento del 2,6% del sector servicios (que en Castilla-La Mancha fue seis décimas superior al del trimestre precedente); la construcción se mantuvo en la misma tasa que en el tercer trimestre, un 4,8%.

La demanda regional se ha estabilizado en tasa de crecimiento interanual, sobre la base de un repunte del consumo y el mantenimiento de altas tasas de inversión en construcción, debido al buen comportamiento del sector exterior. Los últimos indicadores disponibles nos indican un aumento del gasto medio por persona y el gasto medio por persona ha aumentado, al igual que la percepción del momento económico por parte de los consumidores. El índice de ventas del comercio al por menor creció el 6,0% en octubre, el 7,5% en noviembre y el 2,3% en diciembre, las importaciones de bienes de consumo cayeron un 19,9% en términos nominales y un 18,2% en términos reales, por su parte la matriculación de turismos sufrió un descenso aunque no muy acusado y el consumo de energía eléctrica para usos domésticos aumentó el 2,4%, también lo hizo el de gasolinas y gasóleos para automoción un 4,8%.

Por el lado de la formación bruta de capital, la matriculación de vehículos industriales crece un 2,63% interanual, tras varios trimestres de tasas negativas, la inscripción de maquinaria agrícola, tras el receso del tercer trimestre, vuelve a caer un 1,85%, las importaciones de bienes de capital crecieron un 6,0% en términos nominales y un 5,0% en euros constantes, y el consumo de energía para usos industriales, tras dos trimestres con tasas negativas, crece un 2,2%.

En el subsector agrícola, se confirman las buenas expectativas mostradas por el sector en el ejercicio 2002, los avances de superficies disponibles hasta el momento, unido a unos factores climáticos favorables, pueden provocar una de las mayores cosechas de la última década, lo que permitirá al sector situarse en tasas de crecimiento de un 3% respecto al ejercicio 2002, esta evolución final puede verse condiciona por los bajos precios existentes (debido al incremento de la producción), y por la cosecha de la vid (esta última representa un alto porcentaje de la producción final agrícola). Por su parte la producción ganadera y forestal también tendrá un buen comportamiento y se prevé una subida moderada respecto al año 2002, que indica la recuperación del sector de los pésimos resultados obtenidos a finales de los 90.

El cuarto trimestre del año 2002 muestra un repunte del sector industrial regional, con un crecimiento del 1,3%, debido fundamentalmente a las ramas energéticas. Respecto a la producción industrial, se observa que continúa presentando un ambiente de incertidumbre y cautela: en el último trimestre del año, el nivel de cartera de pedidos fue considerado débil por una media del 40% de los encuestados, con saldos negativos de entre el 15% y el 25% (indicadores algo inferiores a los nacionales), siendo la tendencia para el primer trimestre de 2003 lateral bajista. El nivel de existencias de productos terminados se ha considerado normal para el trimestre, si bien desde diciembre el porcentaje de opiniones que lo consideran excesivo vuelve a mostrar síntomas de inquietud; la tendencia futura del nivel de existencias es de mantenimiento pero, afortunadamente, con saldo negativo. La opinión sobre la producción en el trimestre está caracterizada por la volatilidad intermensual, si bien en conjunto es lateral bajista, con una tendencia similar en el futuro inmediato, aunque la tendencia futura de los precios es lateral alcista. La capacidad productiva instalada ha sido considerada adecuada por el 82% de los empresarios en el cuarto trimestre y el grado de utilización de la misma disminuyó hasta el 66,6%. Por tanto, los resultados de la encuesta de coyuntura industrial en el cuarto trimestre del año corroboran el débil pulso del sector industrial en la región (igual ocurre a nivel nacional) no pareciendo muy despejado, en opinión del empresariado, el panorama del futuro inmediato. La debilidad de la demanda interna y la insuficiencia de las importaciones son los factores que, a juicio del empresariado, siguen limitando la producción industrial, si bien una tercera parte del mismo opina que no existe ningún factor limitativo.

En referencia al sector energético, al que corresponde casi el 25% del VAB industrial de Castilla-La Mancha (aunque con poca repercusión en el empleo y, en general, en la creación de riqueza en la región), la producción bruta de energía eléctrica ha registrado un descenso del 4,49% en el cuarto trimestre de 2002. La consecuencia del relativo mal comportamiento de los dos últimos trimestres hace que la tasa acumulativa haya descendido desde el 10,03% del primer trimestre del año hasta el 1,37% del último.

El sector de servicios ha presentado un crecimiento cifrado en el 2,6%, respondiendo a la tónica general de la economía regional. En el subsector turístico se observa de nuevo una reducción tanto en el número de viajeros como en el de pernoctaciones, rompiendo lo que parecía una ligera recuperación en el tercer trimestre del año. Así, el número de viajeros se ha reducido un 3,57% en el cuarto trimestre respecto al mismo periodo del año anterior (2,94% en términos acumulados). En el caso de las pernoctaciones el descenso es más moderado, registrándose una tasa interanual en el cuarto trimestre del -0,22% (-0,30% en términos acumulados).

En cuanto al transporte de mercancías por carretera, se ha registrado un incremento del 5,14%, motivado por el crecimiento del transporte interregional (9,19%) dado que el transporte intrarregional se mantiene con una tasa del 0,48%. En términos acumulados, las tasas son muy similares tanto en transporte interregional como en el intraregional, con cifras que rondan el 7,4%.

Por último, respecto al índice de comercio al por menor, que refleja la evolución de las ventas del sector minorista, Castilla-La Mancha ha registrado un buen comportamiento, con tasas de crecimiento del 6,0% en octubre, 7,5% en noviembre y del 2,2% en septiembre. Es importante señalar que, excepto en el mes de noviembre, las tasas regionales son inferiores a las nacionales. Sin embargo, en el cuarto trimestre, el índice de ocupación en el sector minorista contrasta con lo dicho anteriormente creciendo un 4,5% en términos interanuales, siendo la tasa nacional del 3,2%.

En resumidas cuentas, podemos decir que el sector de los servicios destinados a la venta refleja la situación de la economía regional, apoyado por el de servicios no destinados a la venta, que mantiene su ritmo de crecimiento, y la buena evolución de los transportes.

Respecto al ejercicio 2003, las previsiones pueden resultar muy volátiles dada la incertidumbre sobre la recuperación económica, tanto internacional como nacional. Así, puede apuntarse hacia una moderada recuperación del sector industrial arrastrado por la demanda interna, y la consiguiente reactivación del sector energético para cubrir la demanda. Por su parte, la construcción puede presentar un comportamiento semejante al del presente año, sustentado en la construcción residencial y en las obras públicas. La comentada reactivación previsible de la demanda interna afectará también a los sectores terciarios, que pueden presentar una moderación ligerísima respecto a las tasas de variación actual. Por último, la siempre difícil previsión del sector agrario, agravada por la ligera confusión existente sobre el futuro de las ayudas públicas, puede resultar muy volátil, esperando que presente un ligero crecimiento anual en torno al 2%.



MADRID

En este informe semestral hemos mantenido la estimación de crecimiento económico para la Comunidad de Madrid de 2002 del informe anterior, que ciframos en un 2,5% tras el proceso de congruencia entre regiones, siempre por encima del promedio nacional. Nuestra estimación Hispalink sigue siendo inferior en dos décimas a la elaborada por el Centro Stone del Instituto Lawrence R. Klein y en tres décimas a la estimada por la Consejería de Economía e Innovación Tecnológica de la Comunidad de Madrid basada en su Indicador Sintético de la Economía Madrileña.

Las previsiones para este año y el próximo son mejores que la estimación para 2002, puesto que desde mediados del pasado año se reinicia el proceso de crecimiento, que había sufrido un parón importante en 2001. En 2003 el crecimiento se prevé suba al 2,7%, de nuevo inferior al 3,0% previsto por Centro Stone del Instituto Lawrence R. Klein y relativamente alejado del 3,4% previsto por la Consejería de Economía e Innovación Tecnológica de la Comunidad de Madrid. El crecimiento en 2004 se prevé ascienda al 3,0%, confirmando la recuperación de la economía madrileña. Puede comprobarse que nuestras estimaciones, tras el proceso de congruencia, se han revisado a la baja respecto al informe de diciembre pasado, tres décimas en 2003 y 9 décimas en 2004. Aún así, en ambos años la economía de Madrid se prevé que crezca por encima del promedio nacional, aunque se haya reducido ligeramente el diferencial histórico de los últimos veinte años, pero en todo caso manteniendo su papel de arrastre de la economía española, así como todos los sectores sin excepción contribuyen los dos años de forma positiva al crecimiento.

Entrando en el desglose sectorial, la Construcción y los Servicios son a nuestro juicio los que explican la mayor parte del crecimiento estimado para 2002, aparte de que conviene recordar que en conjunto contribuyen con cerca del 70% al valor añadido regional. Comenzando por el sector Servicios, el crecimiento estimado para 2002 es del 2,7%, dos décimas menos respecto al informe anterior, si bien cambia la evolución de los subsectores, puesto que se estima que el protagonismo lo han tenido los servicios no destinados a la venta, cuyo crecimiento se revisa al alza hasta el 4,0%, mientras que se revisa a la baja el crecimiento de Transportes y Comunicaciones y de los Servicios destinados a la venta.

En efecto, los Transportes y comunicaciones se estima que han crecido un 2,6% en 2002 y se prevé que crecerán un 3,1% en 2003. En el momento de redactar este informe, los datos disponibles sobre el transporte de mercancías por ferrocarril sólo llegan a diciembre de 2002: las mercancías expedidas crecían a una tasa de variación anual del 9,36% y las mercancías recibidas a una tasa de variación anual del -0,24 con una evolución muy irregular a lo largo del año. Los datos de transporte aéreo de mercancías mostraban a diciembre de 2002 una tasa de variación anual del 9,2%, pero el dato de abril de este año, un 1,3%, ya no es tan positivo debido al descenso sufrido en el mes de abril. Respecto al transporte de pasajeros, los datos sobre viajeros por ferrocarril sólo están disponibles hasta diciembre de 2002, mostrando una

modesta tasa de variación anual del 1,54% para los viajeros llegados a Madrid y una tasa negativa del -1,08 para los viajeros que han salido de Madrid. En el transporte aéreo de viajeros, el año 2002 terminó con una tasa de variación anual bastante positiva, un 7,5%, que había descendido al 2,3% en abril de este año.

Los Servicios destinados a la venta se estima que han crecido un 2,3% en 2002, aunque la estimación del Centro Stone es sensiblemente superior (3,1%), y se prevé que crezcan un 2,7% en 2003, cifras inferiores a las estimadas hace seis meses. Los indicadores utilizados referentes al sector financiero muestran que, con datos disponibles para 2002, en términos reales los depósitos muestran tasas de variación anual decrecientes (un 3,18% en el último trimestre de 2002), en paralelo a los que sucede para el conjunto de España. Por su parte los créditos, también en términos reales, mostraban una tasa de variación del 7,41% en el cuarto trimestre de 2002, por debajo de la del conjunto de España y ambas por debajo del dato a primeros de año. El número de hipotecas sin embargo ha venido mostrando tasas interanuales muy altas durante todo el año 2002, acabando el mismo a una tasa del 14,3%, a pesar de que su número ha estado descendiendo desde el mes de octubre. En valor, la tasa de variación interanual de las hipotecas baja hasta el 12,9% al terminar el año, tras experimentar descensos en los tres últimos meses, y si bien el año 2003 comienza con un nuevo descenso de la tasa interanual, el valor de las hipotecas experimenta un fuerte crecimiento sobre el mes anterior. Los efectos de comercio impagados (en valor) terminan el año 2002 con una modesta tasa de crecimiento anual del 0,5%, iniciando el año de forma positiva, al caer la tasa interanual de enero hasta el -13,4%. Por último, el número de oficinas de las entidades de crédito vuelve a aumentar en el último trimestre del año, tras dos trimestres de reducciones.

Los datos sobre el sector turístico muestran que el número de viajeros terminó el año 2002 con una tasa interanual bastante positiva (10%), siendo también positivos los datos para los dos primeros meses de 2003, con una tasa de variación interanual del 7,3% en febrero. En lo que se refiere a las pernoctaciones el año 2002 se cierra también con una tasa interanual muy positiva (20,9%) y, a diferencia de lo ocurrido el año anterior, los primeros meses de 2003 ofrecen tasas interanuales positivas (2,9% en febrero). En términos de tasas anuales los datos de pernoctaciones son positivos tanto para los viajeros nacionales como para los extranjeros. Bien es cierto que la caída en el número de viajeros en los últimos meses de 2002 lleva a que la tasa de ocupación baje sustancialmente en diciembre (43,4%), ocupación que no se conocía desde diciembre de 1999, aunque se ha empezado a recuperar en los dos primeros meses de 2003.

La estimación de crecimiento de los Servicios no destinados a la venta es del 4,0% en 2002, previéndose una reducción importante para 2003 (2,4%), porcentajes en todo caso por encima de los estimados por el Centro Stone (2,7 y 2,1% respectivamente). Hay que señalar que en términos de presupuestos iniciales, los gastos no financieros recogidos en los presupuestos consolidados de la Comunidad de Madrid y sus Organismos Autónomos experimentan en 2002 un crecimiento del 64,2%, causado fundamentalmente por el crecimiento de los gastos corrientes (80,2%), frente a un muy modesto crecimiento de los gastos de inversión (2,7%). A noviembre de 2002 (no se dispone de los datos para diciembre) el total de gastos consolidados comprometidos por el sector público de la Comunidad de Madrid experimentaba una tasa de variación interanual del 57,1%, siendo de prever que se superarán ampliamente los créditos iniciales. Las tasas interanuales se mantienen también muy altas en los cuatro primeros meses de 2003 (30,1% en abril). Las tasas interanuales son más modestas para los gastos de inversión, 10,4% en noviembre de 2002 y 15,3% en abril de este año.

El sector de la Construcción se estima que ha crecido un 5,0% en 2002 (muy por encima de nuestra estimación de hace meses) y que crecerá un 3,6% en 2003 (tres décimas superior a la previsión de hace seis meses). Los indicadores de coyuntura disponibles dan una información contradictoria. Así, las ventas de cemento han venido manteniendo tasas interanuales negativas durante casi todo el año 2002, con una cifra a diciembre del -3,9%, iniciándose 2003 con una tasa interanual aún peor (6,8% en enero). A pesar del fuerte incremento experimentado en la licitación oficial en diciembre de 2002, el año acabó con una tasa interanual del -43,3%. Las cifras de licitación son muy desiguales en el primer trimestre de este año, pero al mes de

marzo muestran una tasa interanual positiva del 75,2%. El análisis de los datos sobre vivienda debe comenzar señalando que su precio ha aumentado en el cuarto trimestre de 2002 un 25,41% respecto al mismo período del año anterior, la subida más alta de toda España y es también el que más se ha incrementado como media en el año. Aunque al terminar 2002 las viviendas visadas mostraban una tasa interanual negativa (-28,3%), tanto las viviendas iniciadas como las terminadas muestran tasas interanuales muy altas en diciembre (60,3 y 25,5% respectivamente). Las opiniones empresariales, recogidas por la encuesta sobre situación y perspectivas elaborada por la Cámara de Comercio e Industria de Madrid, eran bastante positivas en el último bimestre de 2002, tanto en el total como en el desglose por subsectores. Como complemento, la encuesta de coyuntura de la construcción que elabora el Ministerio de Fomento refleja que aunque la nueva contratación ha disminuido en los dos últimos trimestres de 2002, a finales de año la tasa de variación anual era positiva (28,8%), mostrando los trabajos realizados por las empresas una tasa interanual también positiva pero más modesta (8,4%).

La estimación de crecimiento de la Industria (incluyendo Energía) es de un 0,6% para 2002, ligeramente superior a la previsión de hace seis meses debido a la contribución del sector energético, con una previsión del 2,3% para 2003 (seis décimas inferior a la previsión de hace meses). Para los tres subsectores propiamente industriales se estiman tasas de crecimiento en 2002 cercanas a cero o negativas, como en los bienes de equipo, rebajando las previsiones de hace seis meses. El panorama se prevé que cambie sustancialmente en 2003, con tasas positivas de crecimiento para los tres subsectores industriales. El Índice de Producción Industrial cerró 2002 con un valor por debajo de 100 (99,8), debido a la caída en los bienes de equipo y los intermedios. El dato de abril de este año muestra una recuperación del índice general (111,2), así como de todos sus componentes, previendo la Consejería de Economía que continúe la recuperación durante el segundo trimestre del año. El indicador de clima industrial que elabora la Cámara de Comercio e Industria de Madrid ha venido mostrando por su parte valores negativos durante todo el año 2002, terminando el año con un saldo negativo de -2,3. El dato de abril de este año (0,3), el primero positivo en dos años, indica que puede empezar la recuperación, previendo de hecho la Consejería de Economía que los valores positivos continúen hasta el mes de julio.

La estimación de crecimiento para la Energía es del 3,7% en 2002 (el Centro Stone estima un crecimiento más modesto del 1,1% que coincide con la previsión de Hispalink de hace seis meses), con una previsión del 2,8% en 2003. En diciembre de 2002 el consumo de energía eléctrica crecía a una tasa interanual del 3,5%. El dato de abril de este año muestra una evolución muy modesta, con una tasa interanual del 0,7%.

Para concluir con el análisis sectorial, se estima que la Agricultura creció un 1,9% en 2002, manteniendo la cifra de hace seis meses, con una previsión mejor para 2003 (2,8%). La matriculación de tractores agrícolas experimenta una gran variabilidad, dentro de sus modestas cifras, habiendo cerrado el año con una tasa de variación anual del -11,8%, que se vuelve positiva en abril de este año (26,3%). El Informe de Coyuntura elaborado por la Consejería de Economía e Innovación Tecnológica de la Comunidad de Madrid, en su edición de mayo de este año, señala que en 2002 se ha producido importantes incrementos en los cultivos de vino y mosto y patatas, y más modestos pero con buen ritmo en trigo, melón y cebada. Los mayores descensos han tenido lugar en aceite, espárrago, lechuga, manzana y coliflor.

Los datos de empleo para el cuarto trimestre de 2002 mostraban una muy modesta tasa de variación anual tanto de la población activa (1,0%) como de los ocupados (1,2%), mientras que el número de desempleados disminuye, con una tasa de variación interanual del -1,0%, situándose la tasa de desempleo en el 6,9%, bastante inferior a la del conjunto de España (11,4%). El paro registrado ha venido aumentando a lo largo de 2002, si bien a final de año se había moderado algo, mostrando una tasa de variación anual del 9,83%. Por lo que respecta a la afiliación a la Seguridad Social, siguió aumentando a lo largo de 2002, acabando el año con una tasa de variación anual del 2,8%. Y por su parte, el número de contratos ha experimentado oscilaciones importantes a lo largo de 2002, terminando el año con una tasa de variación anual del 9,3%, manteniéndose una alta proporción de contratos temporales.

Para 2003 los datos de la Encuesta de Población Activa del primer trimestre muestran un aumento de la población activa y un ligero descenso de los ocupados. La tasa de desempleo sube hasta el 7,6%. Tras cuatro meses malos, los datos de paro registrado experimentan una mejoría en el mes de mayo de 2003, reduciendo su tasa interanual de crecimiento (3,01%), previendo la Consejería de Economía que se seguirá reduciendo en los próximos meses. Los afiliados a la Seguridad Social alcanzan una cifra récord en mayo de 2003, con una tasa interanual del 3,2%, previendo la Consejería de Economía que siga creciendo la afiliación durante el segundo trimestre del año. El número de contratos aumentó en mayo de 2003, debido sobre todo al fuerte aumento de la contratación temporal, que representa el 84,9% del total de los contratos realizados.

Para terminar el informe, las previsiones para 2004 son que el valor añadido regional total crecerá un 3,0% (la previsión del Instituto L.R.Klein, Centro Stone es del 3,3%), rebajando en nueve décimas la previsión realizada en el informe anterior. Es decir, se prevé que continúe la recuperación de la economía de Madrid, pero de forma pausada y en todo caso siempre a tasas superiores a las del conjunto de España. El crecimiento se prevé además equilibrado entre todos los sectores, si bien como de costumbre el principal contribuyente es el sector servicios, para el que se prevé un crecimiento del 3,1%.

CRECIMIENTO REGIONAL TOTAL AGRARIO Y NO AGRARIO (tasas reales de variación anual)

Ejes	2002		2003		2004	
	Total	No Agrario	Total	No Agrario	Total	No Agrario
Cornisa Cantábrica	2,0	2,2	2,1	2,1	2,3	2,3
Arco Mediterráneo	2,0	2,1	2,4	2,4	2,9	2,9
Valle del Ebro	1,9	2,1	2,3	2,5	2,7	2,7
Archipiélagos	1,1	1,2	1,5	1,5	2,4	2,4
Sur	2,5	2,6	2,3	2,6	3,1	3,0
Centro	2,2	2,2	2,5	2,5	3,0	3,1
Madrid	2,5	2,5	2,7	2,7	3,0	3,0
España (Congruencia)	2,1	2,2	2,3	2,4	2,8	2,8

Fuente: Hispalink, junio 2003.

IV. UNA VISIÓN SECTORIAL REGIONALIZADA

El nivel de detalle sectorial que se analiza en Hispalink es el de la clasificación de 9 sectores del Proyecto Europeo HERMES: Agricultura (incluye Ganadería y Pesca), Energía, Industria desagregada en Bienes Intermedios, Bienes de Equipo y Bienes de consumo, Construcción, Servicios diferenciados en Transportes y Comunicaciones, Servicios destinados a la venta y Servicios no destinados a la venta (Sector Público). Presentamos en este epígrafe unos comentarios generales referidos a la situación de las distintas regiones en los principales sectores.

AGRICULTURA

Del conjunto de los grandes sectores de la economía, el sector de la agricultura será el que menor crecimiento muestre a lo largo del año 2003. El débil crecimiento previsto para este año, un 0,1%, coincide con el dato estimado para el año 2002. No obstante, es importante resaltar la mejora relativa con respecto a 2001, ejercicio en el que el crecimiento registrado fue del -3,1%.

La evolución del sector a lo largo de 2002 estuvo marcada por un crecimiento más intenso en la producción vegetal que en la ganadera. Los productos que destacaron por mostrar importantes aumentos fueron la producción de aceite de oliva, de cereales y vino, mientras que el balance fue negativo para las frutas. En lo referente al componente climático, en lo que va de año hidrológico ha llovido en torno a un 35% más que el año pasado, dato a su vez reflejado en la situación de los embalses, que

se encuentran en un 76% de su capacidad, quince puntos por encima de la situación en la que se encontraban hace un año.

Las perspectivas para el año 2004 son bastante optimistas, ya que sitúan el crecimiento del sector agrícola en el 3,1%. No obstante, es siempre preciso recordar la dificultad de realizar predicciones en este sector en virtud de las influencias imprevisibles que sobre él tiene el comportamiento de los factores climatológicos en el largo plazo.

Como ya se ha destacado, las previsiones para 2003 indican un desarrollo del sector similar al observado en 2002. Las comunidades que muestran un mejor comportamiento son Castilla y León y Madrid, con tasas de crecimiento del 4,5% y del 2,8% respectivamente. El peso de estas dos comunidades en el total nacional es del 13%, siendo el de Castilla y León del 12%. La contribución al crecimiento de esta última en los años 2002 y 2003 la sitúa como el motor de la agricultura en España, con una contribución media de 0,47 puntos porcentuales.

Frente a la situación anterior, nos encontramos con los casos del País Vasco, la Comunidad Valenciana y Andalucía, que con tasas del -3,0%, -2,5% y 2,0% respectivamente, aparecen como las comunidades menos dinámicas en el año 2003. No obstante, no son las únicas. Aragón y Canarias también desarrollarán ritmos de crecimiento negativo. El caso de Andalucía es interesante. Su participación sobre el total sectorial nacional del 28% supone una contribución negativa sobre el crecimiento nacional de -0,55 puntos porcentuales, lo que implica una neutralización total del efecto positivo, mencionado con anterioridad, de la economía de Castilla y León.

En el año 2004, se espera que las tasas de crecimiento en el sector agrario mejoren en todas las comunidades y que, en el conjunto de la economía española, este sector crezca a un ritmo del 3,1%, por encima de la media nacional y situándose entre los sectores más dinámicos del conjunto de la economía española. La agricultura será también el que con más intensidad note los efectos de la recuperación económica del período 2003-2004. Castilla y León y Madrid son las regiones que evolucionarán de un modo más dinámico a lo largo de los años 2003 y 2004. En 2004, Andalucía, con 1,41 puntos porcentuales, recuperará el primer puesto en el grupo de regiones que muestran un mayor grado de contribución al crecimiento del sector agrario en España.

ENERGÍA

El crecimiento en el sector energético a nivel nacional se situó, en 2002, tres puntos por encima del dato registrado en 2001, un 5,8%. Las perspectivas para los años 2003 y 2004 muestran un nivel de crecimiento caracterizado por evolucionar de un modo estable y no tan acelerado como en 2002. La evolución del grupo de bienes energéticos del Índice de Producción Industrial, con incrementos del 4,3% en los primeros meses del año, reflejan el buen comportamiento que en la actualidad muestra el sector. En los próximos años, el sector energético se situará, junto con el de la construcción, como uno de los más dinámicos del conjunto de la economía española. Ambos desarrollarán tasas medias de crecimiento superiores al 3,2%. En el caso del sector energético y a causa de su reducido peso en el total sectorial de la economía española, su contribución media al crecimiento en el bienio 2003-2004 se sitúa en torno a los 0,1 puntos porcentuales.

Como se ha dicho anteriormente, en el período 2003-2004 el sector energético desarrollará un comportamiento positivo en comparación con el resto de sectores de la economía. La mayoría de las regiones exhibirán un gran dinamismo y, en la mayoría de los casos, desarrollarán tasas superiores al 2,5%. Las comunidades que muestran un mayor ritmo de actividad para el período indicado son Cataluña, Murcia y Aragón, con tasas del 4,9%, 4,3% y 3,9% respectivamente. Otras regiones que también desarrollarán ritmos de crecimiento superiores al 3% y que contribuirán en gran medida al crecimiento de este sector a nivel nacional son el País Vasco, la Comunidad Valenciana y Andalucía. Junto con Cataluña, Madrid y Galicia, estas comunidades constituyen el grupo de los máximos contribuyentes al crecimiento total nacional del sector energético.

Un comportamiento atípico dentro de la evolución mayoritaria del conjunto de las regiones a lo largo del período 2003-2004 es Asturias. Es la única comunidad en la que

el ritmo de crecimiento medio de sector energético será negativo en dicho período, un -0,3%. A causa del mal comportamiento a lo largo de 2003, esta región contribuirá negativamente al crecimiento en -0,08 puntos porcentuales. La caída de la producción en la industria carbonera continuará ejerciendo sus efectos negativos a lo largo de este año, mientras que la industria de energía térmica continuará amortiguando dicha contracción. Con una tasa de crecimiento prevista del 0,8%, en el año 2004 se espera una cierta recuperación en el sector energético de la economía asturiana.

INDUSTRIA

En este sector se agrupan los subsectores de bienes intermedios, de bienes de equipo y de bienes de consumo. En los años 2001 y 2002, el conjunto del sector industrial atravesó una etapa de clara desaceleración, explicada, principalmente, por el mal comportamiento del sector de bienes de equipo. Según las estimaciones de Hispalink, en el año 2003 se registró un crecimiento negativo del -0,1% en el conjunto de la industria. No obstante, existen indicios claros de mejora, observados desde comienzos de año en los principales indicadores coyunturales del sector industrial. La evolución del IPI en los primeros meses de 2003 muestra que la caída en la producción de bienes de equipo ha comenzado a remitir, principalmente por el buen comportamiento de la inversión interna y por la significativa aceleración experimentada en las exportaciones de este grupo de bienes. La evolución del grupo de bienes intermedios se ha mantenido estable con respecto al año anterior, mientras que en el grupo de bienes de consumo se ha observado un empeoramiento en su evolución.

Las perspectivas para los años 2003 y 2004 confirman el cambio de tendencia al que antes apuntábamos. En el año 2003 el crecimiento será del 1,6% y en 2004 del 2,2%. El sector industrial será el que note con más intensidad los efectos de la recuperación del conjunto de la economía. Por subsectores, los de bienes intermedios y bienes de equipo mejorarán notablemente, mientras que el de bienes de consumo sufrirá un leve estancamiento. Sus ritmos de evolución medio a lo largo del período 2003-2004 serán del 2,2%, 2,2% y 1,4% respectivamente.

Castilla y León, Madrid y Murcia destacan por crecer a ritmos superiores al 2,3%, en torno a medio punto por encima de la media nacional. Castilla y León, con una tasa del 2,7%, desarrollará un crecimiento en el subsector de bienes de consumo del 2,8%, un 1,4% más que el ritmo de crecimiento previsto a nivel nacional. Cataluña y la Comunidad Valenciana, regiones con participaciones considerables en el sector industrial español, evolucionarán a ritmos del 2,0%, superiores en una décima a la tasa del 1,9% esperada para España, pero que suponen contribuciones al crecimiento del 0,68 y de 0,28 puntos porcentuales respectivamente.

No obstante, en un ambiente de mejoría general, cabe mencionar el crecimiento por debajo del 1,5% del País Vasco, Cantabria y Andalucía. En la tercera de estas regiones, el ritmo medio de evolución previsto en el período 2003-2004 es del 0,5% para el conjunto de la industria. El sector de bienes de equipo desarrollará un diferencial negativo del 2% con respecto a la evolución esperada a nivel nacional. Los subsectores de bienes intermedios y bienes de consumo no ayudarán a reactivar la situación general del sector en dicha región.

CONSTRUCCIÓN

El sector de la construcción inició en 1998 un proceso de expansión que le ha llevado a convertirse en uno de los sectores más dinámicos de la economía española. Además del liderazgo en el crecimiento económico en términos de demanda y oferta, su capacidad generadora de empleo le ha otorgado un papel determinante en el crecimiento del número de ocupados, y en consecuencia, en la evolución de las rentas y el consumo derivado de las mismas.

De nuevo, el sector de la construcción ha registrado a lo largo del año 2002 crecimientos diferenciales positivos en sus grandes cifras con relación al conjunto de la economía, diferencial que se espera mantener en 2003. Sin embargo, es importante puntualizar que si bien la construcción ha pasado a ocupar un lugar importante en la dinámica económica española, las cifras de contabilidad nacional muestran cómo 2001 constituyó el punto de inflexión en la propia fase expansiva del sector, confir-

mándose una trayectoria desacelerada que, salvo por el repunte en el tercer trimestre de 2002, viene manteniendo desde dicho año.

Las razones para esta evolución se pueden encontrar en la desgaste que experimenta la evolución de la edificación residencial, que acusa el efecto saturación de dicho mercado. Esto se ve compensado, por una parte, por la positiva evolución de la obra pública debido, en gran medida, al impulso de las Administraciones Territoriales, en especial de las Autonómicas y, por otra parte, por la edificación de viviendas. Con respecto a esto último, el aumento en su demanda está directamente relacionado con los bajos tipos de interés y la rebaja del IRPF, a lo que se ha unido a la baja rentabilidad de las inversiones alternativas.

La construcción creció en 2002 un 4,6 %, cinco décimas por debajo de su evolución en 2001. Las expectativas para el presente año mantienen esa línea de desaceleración que sitúan la tasa de variación en un 3,7%, nueve décimas por debajo de la contabilizada para 2002. Estas expectativas se ven afianzadas con las cifras publicadas para el primer trimestre de 2003, donde la construcción creció un 4%, frente al 4,9% registrado en el anterior trimestre, si bien se mantiene un diferencial positivo con respecto al conjunto de los sectores económicos.

En el ámbito regional también se espera una disminución en las tasas de variación en la mayoría de las regiones. Baleares, Cataluña y, en menor medida, el País Vasco son las regiones que mejorarían su comportamiento, si bien en los dos primeros casos esta mejora no es suficiente como para abandonar los últimos puestos de crecimiento. Cantabria y Andalucía repiten en 2003 sus posiciones como regiones más dinámicas en el sector de la construcción, con unas tasas de crecimiento de 7% y 5,5% respectivamente. En el caso cántabro, el sector continúa favorecido por el fuerte aumento de la licitación oficial, así como la elevada obra pública prevista. En el extremo opuesto se sitúa Galicia, con un crecimiento esperado del 1,1%, siendo la única región con una tasa de variación inferior al 2%.

Nuevamente Andalucía, Madrid, Cataluña y la Comunidad Valenciana se erigen, en este orden, como las regiones con mayor contribución a la evolución nacional del sector de la construcción, siendo responsables en su conjunto de más del 60% del crecimiento esperado para España en 2003.

SERVICIOS DE MERCADO

El sector servicios de mercado es el sector predominante en la economía española. En virtud de este hecho, parece lógico que el ritmo al que éste se mueva resulte similar al ritmo al que evoluciona el conjunto de la economía. Si observamos los ritmos de crecimiento esperados para los próximos años vemos que esta creencia resulta ser verdadera. En el período 2002-2004, el sector servicios de mercado evolucionará a un ritmo medio del 2,4%. El ritmo medio de crecimiento de la economía española en dicho período será exactamente del mismo orden.

A lo largo del año 2002, la evolución del sector servicios de mercado ha estado marcado por una buena dinámica en el nivel de ocupación, sobre todo en la rama de hostelería. El gasto real de los no residentes en el sector turístico cayó en un 4%, si bien las entradas de visitantes aumentaron. En lo que va de año, el empleo ha continuado evolucionando a buen ritmo, y en el sector turístico se han observado caídas en los niveles de pernoctaciones y de entrada de visitantes y turistas.

Las perspectivas para el período 2003-2004 indican que los servicios de mercado evolucionarán a una tasa media del 2,5%. El subsector de transportes y comunicaciones lo hará al 3,1%, mientras que el de otros servicios de mercado evolucionará al 2,4%. Las comunidades que mayormente contribuirán al crecimiento de este sector son Madrid, Cataluña y Andalucía, que son a su vez los que mayor participación tienen sobre el total nacional, concentrando en torno a un 53% del valor añadido bruto de este sector.

En las comunidades en las que se observarán los ritmos de crecimiento más altos en 2003 serán La Rioja, Navarra y Madrid, que evolucionarán a tasas similares, en torno al 2,9%. Con respecto a las dos primeras comunidades, es importante mencionar que en 2004 verán levemente reducido su ritmo de crecimiento, al contrario que

la Comunidad de Madrid, que evolucionará a un ritmo del 3% en 2004. El peso de estas tres regiones en el total del sector a nivel nacional es de un 23%, en el que la economía madrileña ocupa el 20%. Cataluña, cuya participación es del 19%, también presentará una buena dinámica, con una tasa del 2,7%, lo que se traducirá por una contribución al crecimiento de 0,48 puntos porcentuales en 2003.

Entre las que menor ritmo de crecimiento presentarán se encuentran Canarias, País Vasco y Baleares, con tasas del 1,8%, del 1,3% y del 0,5%, cifras no muy altas teniendo en cuenta la media para el conjunto de la economía nacional, un 2,3%. En los casos del País Vasco y Baleares, se observa que el ritmo de desaceleración con respecto a la evolución del sector a nivel nacional seguirá la misma dinámica que en 2004, es decir, estas dos regiones volverán a ser los casos en los que menor crecimiento muestre el sector servicios de mercado.

SERVICIOS DE NO MERCADO

En los últimos años, las finanzas públicas españolas han continuado el proceso de consolidación fiscal iniciado a mediados de la década de los noventa. De igual modo que en 2001, en 2002 las Administraciones Públicas españolas saldaron su actividad económica con un práctico equilibrio presupuestario, condición indispensable como vía para alcanzar un crecimiento estable, sólido y duradero. Los impuestos directos y las cotizaciones a la Seguridad Social fueron los principales impulsores de los ingresos. Por el lado de los gastos, la inversión pública y el consumo público crecieron un 7,5% y un 10,5% respectivamente, mientras que el pago de intereses por deuda pública se ha visto sensiblemente beneficiado en virtud de la arriesgada política monetaria expansiva llevada a cabo durante el último año por el presidente del Banco Central Europeo, Win Duisenberg.

Las proyecciones para los años 2003 y 2004 se desarrollarán dentro de la Ley General de Actividad Presupuestaria, que implica una disciplina en política fiscal que provea a los agentes de un marco económico conocido, estable y predecible. En esta línea, las directrices de política fiscal proyectan una senda de superávit presupuestario y la reducción del peso de la deuda pública en el PIB. Por todo ello, se espera que en los años 2003 y 2004, el presupuesto se cierre de forma equilibrada. Según los datos del Ministerio de Economía, el crecimiento previsto en los ingresos totales será del 5,75%, mientras que el de los gastos será del 5,35%.

El peso del sector servicios de no mercado a nivel nacional se sitúa en torno al 15% del VAB y su contribución al crecimiento en el año 2003 será de unos 0,43 puntos porcentuales. El ritmo medio de crecimiento que desarrollará en el período 2003-2004 será del 3%, lo que explica, en parte, ciertas tensiones inflacionistas a las que se está viendo sometida nuestra economía en la actualidad. El peso sectorial de este sector en las economías de las distintas regiones es bastante homogéneo, oscilando la mayoría de las participaciones en torno al 15% observado a nivel nacional. Extremadura y Andalucía, con participaciones del 24% y del 19% muestran una estructura sectorial relativamente más dependiente del sector público, mientras que, en el lado contrario aparece Cataluña, con un 9%.

Los gobiernos de las Comunidades Autónomas se ven afectados por las anteriores restricciones impuestas a la actuación del sector público de la economía española. Las comunidades en las que este sector mostrará una evolución más dinámica en el período 2003-2004 serán Comunidad Valenciana, Extremadura, el País Vasco y Navarra, con tasas en torno al 3,5%-4%. Su peso no es significativo, en comparación con otras regiones como Cataluña, Andalucía y Madrid, que aportan un peso total del 48%. De las tres, es Andalucía, con un 3,3%, la que presenta un ritmo de mayor crecimiento, seguida de Madrid, con un 3,1% y Cataluña, con un 1,9%.

Las regiones en las que, por el contrario, las actividades del sector público no evolucionarán a ritmos tan altos son Baleares, Cataluña y Cantabria. En el caso de las dos últimas, observamos que los ritmos de crecimiento no llegarán ni al 2%, lo que implica un diferencial negativo de crecimiento, con respecto al dato a nivel nacional, superior a un punto. En el caso de la economía cántabra, el sector de servicios de no mercado evolucionará a una tasa del 2,5%, dato que coincide con la evolución esperada en el caso de Canarias.

2002**CRECIMIENTO REGIONAL
DE LOS GRANDES SECTORES
(tasas de variación real)**

<i>Comunidades</i>	<i>Agricultura</i>	<i>Industria</i>	<i>Construcción</i>	<i>Servicios</i>	<i>VAB</i>
Andalucía	1,5	1,3	6,5	2,3	2,5
Aragón	-2,7	0,1	5,4	2,5	1,7
Asturias	2,7	2,6	5,8	1,6	2,3
Baleares	1,4	1,3	1,5	0,4	0,6
Canarias	-3,0	1,1	3,1	1,4	1,5
Cantabria	1,0	0,5	7,6	1,9	2,1
Castilla y León	3,5	0,1	3,3	3,1	2,4
Castilla - La Mancha	1,2	0,1	4,2	2,5	2,0
Cataluña	1,5	0,7	2,5	2,6	2,0
Comunidad Valenciana	-3,5	0,3	6,3	2,4	2,1
Extremadura	-0,9	2,3	4,2	2,5	2,3
Galicia	-5,0	3,7	2,5	2,2	2,1
Madrid	1,9	0,6	5,0	2,7	2,5
Murcia	-1,0	2,3	5,1	2,4	2,4
Navarra	1,1	0,7	6,0	2,7	2,2
País Vasco	-5,9	1,0	4,8	2,1	1,8
La Rioja	1,1	1,4	5,9	2,6	2,3
España (Congruencia)	0,1	0,9	4,6	2,4	2,1

Fuente: Hispalink, junio 2003**2003****CRECIMIENTO REGIONAL
DE LOS GRANDES SECTORES
(tasas de variación real)**

<i>Comunidades</i>	<i>Agricultura</i>	<i>Industria</i>	<i>Construcción</i>	<i>Servicios</i>	<i>VAB</i>
Andalucía	-2,0	1,2	5,5	2,5	2,3
Aragón	-0,5	2,4	2,5	2,5	2,3
Asturias	1,2	0,5	4,7	2,6	2,2
Baleares	1,6	1,2	2,0	0,6	0,8
Canarias	-0,3	1,5	2,9	1,9	1,9
Cantabria	0,8	1,0	7,0	2,2	2,3
Castilla y León	4,5	2,2	3,0	2,5	2,6
Castilla - La Mancha	0,5	1,9	3,7	2,4	2,2
Cataluña	1,0	1,9	3,0	2,5	2,3
Comunidad Valenciana	-2,5	1,9	3,7	2,6	2,4
Extremadura	1,0	2,3	3,5	2,7	2,5
Galicia	1,5	2,1	1,1	2,3	2,1
Madrid	2,8	2,3	3,6	2,7	2,7
Murcia	0,8	2,7	4,5	2,5	2,6
Navarra	0,9	1,3	4,4	2,9	2,4
País Vasco	-3,0	1,7	4,9	1,9	2,0
La Rioja	0,7	1,8	4,4	2,8	2,4
España (Congruencia)	0,1	1,9	3,7	2,4	2,3

Fuente: Hispalink, junio 2003

2004

**CRECIMIENTO REGIONAL
DE LOS GRANDES SECTORES**
(tasas de variación real)

<i>Comunidades</i>	<i>Agricultura</i>	<i>Industria</i>	<i>Construcción</i>	<i>Servicios</i>	<i>VAB</i>
Andalucía	5,1	1,2	4,6	3,1	3,1
Aragón	4,9	2,4	3,3	2,9	2,9
Asturias	2,1	1,7	4,2	2,9	2,7
Baleares	1,7	2,5	2,2	1,5	1,7
Canarias	2,3	2,5	3,3	2,7	2,8
Cantabria	2,5	1,6	6,6	2,3	2,6
Castilla y León	1,6	3,1	3,7	2,9	2,9
Castilla - La Mancha	2,8	2,6	4,0	3,1	3,0
Cataluña	0,8	2,9	3,5	2,8	2,8
Comunidad Valenciana	2,8	2,5	4,0	3,0	3,0
Extremadura	1,6	2,4	3,3	3,0	2,8
Galicia	2,1	2,4	1,6	2,3	2,3
Madrid	4,6	2,5	3,2	3,1	3,0
Murcia	2,2	2,7	5,0	3,2	3,2
Navarra	1,9	2,2	3,2	2,6	2,5
País Vasco	3,4	1,8	3,9	2,2	2,2
La Rioja	4,4	2,3	3,2	2,8	2,8
España (Congruencia)	3,1	2,4	3,7	2,9	2,8

Fuente: Hispalink, junio 2003

2002

CRECIMIENTO REGIONAL A 9 SECTORES
(tasas de variación real)

<i>Comunidades</i>	<i>A</i>	<i>E</i>	<i>Q</i>	<i>K</i>	<i>C</i>	<i>B</i>	<i>Z</i>	<i>L</i>	<i>G</i>	<i>Total</i>
Andalucía	1,5	8,9	-0,6	-1,3	-0,9	6,5	1,9	1,8	3,5	2,5
Aragón	-2,7	6,6	0,6	-2,2	0,4	5,4	1,7	2,6	2,5	1,7
Asturias	2,7	2,7	2,0	2,9	2,1	5,8	2,8	1,2	1,6	2,3
Baleares	1,4	2,4	0,5	1,0	0,5	1,5	0,7	0,1	1,1	0,6
Canarias	-3,0	2,4	-0,3	-0,2	0,8	3,1	1,3	1,0	2,6	1,5
Cantabria	1,0	1,7	0,3	0,3	0,3	7,6	1,9	1,9	2,0	2,1
Castilla y León	3,5	1,7	-0,6	-2,5	1,8	3,3	2,4	3,6	2,2	2,4
Castilla - La Mancha	1,2	3,0	-1,0	-2,0	0,3	4,2	2,8	2,3	2,7	2,0
Cataluña	1,5	9,8	-0,3	-1,0	-0,3	2,5	1,7	2,9	2,4	2,0
Comunidad Valenciana	-3,5	6,0	-0,5	-1,4	0,5	6,3	1,8	2,1	3,7	2,1
Extremadura	-0,9	4,9	-0,1	-1,0	0,8	4,2	1,9	2,1	3,3	2,3
Galicia	-5,0	2,5	0,0	5,7	5,2	2,5	2,7	2,3	1,7	2,1
Madrid	1,9	3,7	0,0	-0,8	0,3	5,0	2,6	2,3	4,0	2,5
Murcia	-1,0	9,5	0,2	-0,7	1,2	5,1	2,4	2,0	3,1	2,4
Navarra	1,1	4,2	0,8	0,1	1,0	6,0	2,0	2,5	3,6	2,2
País Vasco	-5,9	12,1	0,0	-0,9	-0,2	4,8	1,5	1,6	3,5	1,8
La Rioja	1,1	5,7	0,8	0,3	1,4	5,9	1,7	2,6	2,9	2,3
España (Congruencia)	0,1	5,8	-0,2	-0,6	0,4	4,6	2,0	2,2	3,1	2,1

A: Agricultura, E: Energía, Q: Bienes Intermedios, K: Bienes de Equipo, C: Bienes de Consumo, B: Construcción, Z: Transportes y Comunicaciones, L: Otros Servicios destinados a la Venta, G: Servicios no destinados a la Venta.
Fuente: Hispalink, junio 2003.

2003**CRECIMIENTO REGIONAL A 9 SECTORES****(tasas de variación real)**

<i>Comunidades</i>	<i>A</i>	<i>E</i>	<i>Q</i>	<i>K</i>	<i>C</i>	<i>B</i>	<i>Z</i>	<i>L</i>	<i>G</i>	<i>Total</i>
Andalucía	-2,0	3,5	0,8	0,0	0,6	5,5	2,2	2,2	3,4	2,3
Aragón	-0,5	4,8	2,9	2,2	0,8	2,5	3,7	2,3	2,3	2,3
Asturias	1,2	-1,5	1,9	1,1	1,7	4,7	3,2	2,5	2,4	2,2
Baleares	1,6	1,5	1,3	1,8	0,8	2,0	1,1	0,4	1,3	0,8
Canarias	-0,3	2,4	0,8	0,7	1,2	2,9	2,1	1,7	2,1	1,9
Cantabria	0,8	1,6	0,9	0,8	1,0	7,0	2,3	2,1	2,5	2,3
Castilla y León	4,5	2,0	2,1	2,2	2,5	3,0	1,8	2,5	2,7	2,6
Castilla - La Mancha	0,5	3,2	2,1	1,5	1,1	3,7	2,9	2,0	2,9	2,2
Cataluña	1,0	4,5	0,8	3,0	0,6	3,0	2,7	2,5	2,0	2,3
Comunidad Valenciana	-2,5	4,0	2,7	1,1	1,2	3,7	3,0	2,0	4,3	2,4
Extremadura	1,0	3,1	2,7	1,1	1,4	3,5	3,1	2,0	3,6	2,5
Galicia	1,5	4,2	2,6	1,7	-0,1	1,1	2,7	1,9	3,4	2,1
Madrid	2,8	2,8	3,1	1,8	2,0	3,6	3,1	2,7	2,4	2,7
Murcia	0,8	4,9	2,6	2,0	1,9	4,5	3,0	2,1	3,3	2,6
Navarra	0,9	2,3	2,6	1,0	0,9	4,4	2,4	3,0	3,2	2,4
País Vasco	-3,0	3,8	3,3	1,0	0,8	4,9	2,1	1,2	3,5	2,0
La Rioja	0,7	4,0	2,5	2,4	0,9	4,4	3,7	2,7	2,6	2,4
España (Congruencia)	0,1	3,2	2,0	1,8	1,1	3,7	2,7	2,2	2,9	2,3

A: Agricultura, E: Energía, Q: Bienes Intermedios, K: Bienes de Equipo, C: Bienes de Consumo, B: Construcción, Z: Transportes y Comunicaciones, L: Otros Servicios destinados a la Venta, G: Servicios no destinados a la Venta.
Fuente: Hispalink, junio 2003.

2004**CRECIMIENTO REGIONAL A 9 SECTORES****(tasas de variación real)**

<i>Comunidades</i>	<i>A</i>	<i>E</i>	<i>Q</i>	<i>K</i>	<i>C</i>	<i>B</i>	<i>Z</i>	<i>L</i>	<i>G</i>	<i>Total</i>
Andalucía	5,1	3,0	0,7	0,5	0,7	4,6	3,2	3,0	3,3	3,1
Aragón	4,9	3,0	3,3	2,5	1,2	3,3	3,4	2,5	3,4	2,9
Asturias	2,1	0,8	1,8	2,7	1,6	4,2	2,9	2,8	3,0	2,7
Baleares	1,7	3,0	2,0	3,0	1,8	2,2	1,7	1,3	2,3	1,7
Canarias	2,3	3,1	1,6	1,5	2,7	3,3	3,2	2,5	3,0	2,8
Cantabria	2,5	1,0	2,2	1,2	2,1	6,6	3,8	1,9	2,4	2,6
Castilla y León	1,6	3,0	2,9	3,3	3,0	3,7	3,1	2,9	3,0	2,9
Castilla - La Mancha	2,8	3,2	2,7	3,1	1,9	4,0	3,7	2,9	3,2	3,0
Cataluña	0,8	5,4	1,8	4,0	1,5	3,5	4,5	2,7	1,7	2,8
Comunidad Valenciana	2,8	3,6	3,6	2,2	1,6	4,0	4,1	2,6	3,7	3,0
Extremadura	1,6	3,0	3,4	1,6	1,1	3,3	3,5	2,6	3,4	2,8
Galicia	2,1	3,1	2,4	2,9	0,7	1,6	2,7	2,0	2,9	2,3
Madrid	4,6	2,0	3,4	2,3	2,5	3,2	3,6	2,8	3,7	3,0
Murcia	2,2	3,6	3,2	2,5	2,2	5,0	3,8	3,2	3,0	3,2
Navarra	1,9	2,5	2,7	2,2	1,7	3,2	3,1	2,1	3,6	2,5
País Vasco	3,4	3,8	1,7	1,4	1,6	3,9	3,0	1,6	3,3	2,2
La Rioja	4,4	2,9	2,6	2,7	1,7	3,2	3,3	2,5	3,5	2,8
España (Congruencia)	3,1	3,3	2,4	2,6	1,7	3,7	3,6	2,6	3,1	2,8

A: Agricultura, E: Energía, Q: Bienes Intermedios, K: Bienes de Equipo, C: Bienes de Consumo, B: Construcción, Z: Transportes y Comunicaciones, L: Otros Servicios destinados a la Venta, G: Servicios no destinados a la Venta.
Fuente: Hispalink, junio 2003.

2002	PESO SECTORIAL SOBRE EL TOTAL DEL VALOR AÑADIDO REGIONAL									
	Comunidades	A	E	Q	K	C	B	Z	L	G
Andalucía	8,4	3,5	2,6	3,3	5,1	10,2	7,9	40,0	18,9	100,0
Aragón	5,6	4,3	3,9	13,1	6,5	7,4	7,6	36,2	15,4	100,0
Asturias	2,4	9,6	3,8	9,7	5,3	10,2	8,5	34,7	15,9	100,0
Baleares	1,7	4,2	1,3	1,5	4,1	8,2	12,3	55,0	11,6	100,0
Canarias	2,4	3,6	1,4	1,3	3,3	11,5	10,4	48,1	18,0	100,0
Cantabria	4,6	3,9	5,8	8,7	5,3	9,8	7,9	40,0	13,9	100,0
Castilla y León	8,6	6,1	5,0	6,3	7,0	9,1	7,0	33,9	17,1	100,0
Castilla - La Mancha	11,9	4,3	5,3	3,6	7,2	10,6	7,5	31,7	17,8	100,0
Cataluña	1,9	4,0	7,3	10,1	10,2	6,7	9,0	41,4	9,5	100,0
Comunidad Valenciana	2,9	2,8	7,0	5,9	9,3	9,9	8,7	40,6	12,9	100,0
Extremadura	11,1	6,1	1,4	1,5	3,7	11,6	6,0	34,9	23,5	100,0
Galicia	6,2	6,9	3,9	7,8	5,7	9,6	7,1	37,5	15,3	100,0
Madrid	0,2	3,6	3,1	6,0	5,2	7,5	12,2	46,5	15,6	100,0
Murcia	7,6	4,4	4,0	4,0	7,8	10,5	9,4	36,0	16,4	100,0
Navarra	5,2	2,0	5,1	18,1	9,3	7,4	8,2	31,3	13,4	100,0
País Vasco	1,7	4,6	5,7	17,8	5,1	7,5	7,1	36,4	14,2	100,0
La Rioja	9,4	2,7	6,2	8,1	14,6	7,3	6,8	32,0	13,0	100,0
ESPAÑA	4,1	4,2	4,6	7,3	6,8	8,7	9,0	40,5	14,9	100,0

A: Agricultura, E: Energía, Q: Bienes Intermedios, K: Bienes de Equipo, C: Bienes de Consumo, B: Construcción, Z: Transportes y Comunicaciones, L: Otros Servicios destinados a la Venta, G: Servicios no destinados a la Venta. Pesos estimados a partir del VAB de 2001. Fuente: Hispatat, junio 2003.

2002	PESO REGIONAL SOBRE EL TOTAL DEL VALOR AÑADIDO SECTORIAL									
	Comunidades	A	E	Q	K	C	B	Z	L	G
Andalucía	27,9	11,5	7,8	6,3	10,3	16,2	12,2	13,6	17,4	13,7
Aragón	4,2	3,2	2,6	5,6	3,0	2,7	2,6	2,8	3,2	3,1
Asturias	1,3	5,2	1,9	3,0	1,8	2,7	2,2	2,0	2,4	2,3
Baleares	0,9	2,2	0,6	0,5	1,3	2,1	3,0	3,0	1,7	2,2
Canarias	2,2	3,4	1,2	0,7	1,9	5,1	4,5	4,6	4,7	3,9
Cantabria	1,4	1,2	1,6	1,5	1,0	1,5	1,1	1,3	1,2	1,3
Castilla y León	12,0	8,4	6,3	5,0	5,9	6,0	4,5	4,8	6,6	5,8
Castilla - La Mancha	10,1	3,6	4,1	1,7	3,7	4,3	2,9	2,7	4,2	3,5
Cataluña	8,6	17,4	29,2	25,5	27,4	14,3	18,5	18,8	11,7	18,4
Comunidad Valenciana	6,8	6,6	14,8	7,9	13,4	11,1	9,5	9,8	8,5	9,8
Extremadura	4,8	2,6	0,6	0,4	1,0	2,4	1,2	1,5	2,8	1,8
Galicia	8,0	8,8	4,5	5,8	4,4	5,9	4,2	5,0	5,5	5,3
Madrid	0,8	15,0	12,0	14,3	13,4	15,2	23,9	20,1	18,4	17,5
Murcia	4,4	2,5	2,0	1,3	2,7	2,9	2,5	2,1	2,6	2,4
Navarra	2,2	0,8	1,9	4,3	2,4	1,5	1,6	1,3	1,6	1,7
País Vasco	2,6	7,0	7,8	15,4	4,7	5,4	5,0	5,7	6,0	6,3
La Rioja	1,7	0,5	1,0	0,8	1,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,7
ESPAÑA	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

A: Agricultura, E: Energía, Q: Bienes Intermedios, K: Bienes de Equipo, C: Bienes de Consumo, B: Construcción, Z: Transportes y Comunicaciones, L: Otros Servicios destinados a la Venta, G: Servicios no destinados a la Venta. Pesos estimados a partir del VAB de 2001. Fuente: Hispatat, junio 2003.

2003	CONTRIBUCIÓN SECTORIAL AL CRECIMIENTO REGIONAL (tasas de variación real)				
	Comunidades	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
Andalucía	-0,2	0,2	0,6	1,7	2,3
Aragón	0,0	0,7	0,2	1,5	2,3
Asturias	0,0	0,1	0,5	1,5	2,2
Baleares	0,0	0,1	0,2	0,5	0,8
Canarias	0,0	0,2	0,3	1,4	1,9
Cantabria	0,0	0,2	0,7	1,4	2,3
Castilla y León	0,4	0,5	0,3	1,4	2,6
Castilla - La Mancha	0,1	0,4	0,4	1,4	2,2
Cataluña	0,0	0,6	0,2	1,5	2,3
Comunidad Valenciana	-0,1	0,5	0,4	1,6	2,4
Extremadura	0,1	0,3	0,4	1,7	2,5
Galicia	0,1	0,5	0,1	1,4	2,1
Madrid	0,0	0,4	0,3	2,0	2,7
Murcia	0,1	0,5	0,5	1,6	2,6
Navarra	0,0	0,4	0,3	1,6	2,4
País Vasco	-0,1	0,6	0,4	1,1	2,0
La Rioja	0,1	0,6	0,3	1,4	2,4
España (Congruencia)	0,0	0,4	0,3	1,6	2,3

Fuente: Hispalink, junio 2003

2003	CONTRIBUCIÓN REGIONAL AL CRECIMIENTO SECTORIAL (tasas de variación real)				
	Comunidades	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
Andalucía	-0,5	0,1	0,9	0,4	0,3
Aragón	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1
Asturias	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0
Baleares	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Canarias	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1
Cantabria	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0
Castilla y León	0,5	0,1	0,2	0,1	0,2
Castilla - La Mancha	0,1	0,1	0,2	0,1	0,1
Cataluña	0,1	0,5	0,4	0,4	0,4
Comunidad Valenciana	-0,2	0,2	0,4	0,3	0,2
Extremadura	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0
Galicia	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
Madrid	0,0	0,3	0,5	0,5	0,5
Murcia	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1
Navarra	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0
País Vasco	-0,1	0,2	0,3	0,1	0,1
La Rioja	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
España (Congruencia)	0,1	1,9	3,7	2,4	2,3

Fuente: Hispalink, junio 2003

RED DE EQUIPOS HISPALINK

COMITÉ DE DIRECCIÓN

Antonio Pulido, Instituto L. R. Klein, UAM. (*Presidente*) - Ana M^a López, Instituto L. R. Klein, UAM. (*Secretaria General*)

José M^a Otero, Universidad de Málaga (*Vicepresidente*) - Bernardo Pena, Universidad de Alcalá (*Vicepresidente*)

Coordinadores de Áreas

Javier Trávez, Universidad de Zaragoza (*Red de investigación*) - Rigoberto Pérez, Universidad de Oviedo (*Página web*)

Javier Callealta, Universidad de Alcalá (*Intranet equipos*) - Bernardí Cabrer, Universidad de Valencia (*Servicio de alerta*)

José Daniel Buendía, Universidad de Murcia (*Guía para usuarios*) - M^a Carmen Guisán, Universidad de Santiago (*Revista electrónica*)

José Luis Rojo, Universidad de Valladolid (*Bases de datos regionales*)

EQUIPO CENTRAL (Coordinación y Secretaría)	
INSTITUTO L. R. KLEIN, Centro STONE, Unidad de Investigación Regional Jean Paelinck (coordinador Ana M ^a López / Antonio Pulido) UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID. CANTOBLANCO (Madrid) - Tel. 91 397 86 70. Fax: 91 397 86 70 Dpto. Estadística Económica, Estructura y E.O.I. (coordinador Javier Callealta/Bernardo Pena) UNIVERSIDAD DE ALCALÁ - Tel. 91 885 42 01. Fax: 91 885 42 06	
EQUIPO ANDALUCÍA Dpto. Estadística y Econometría (coordinador José María Otero) UNIVERSIDAD DE MÁLAGA Plaza el Ejido, s/n. 29013-MÁLAGA Tel. 95 213 12 00. Fax: 95 213 12 94	EQUIPO CATALUÑA Dpto. Econometría, Estadística y Ec. Española (coordinador Miquel Clar/Raül Ramos) UNIVERSIDAD DE BARCELONA Avda. Diagonal 690. 08034-BARCELONA Tel. 93 403 58 28/ 93 402 19 84. Fax: 93 402 18 21
EQUIPO ARAGÓN Dpto. Análisis Económico. (coordinador Javier Trávez) UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA Gran Vía 2. 50005-ZARAGOZA Tel. 976 76 18 27. Fax: 976 76 19 96	EQUIPO COMUNIDAD VALENCIANA Dpto. de Análisis Económico (coordinador Bernardí Cabrer) UNIVERSIDAD DE VALENCIA. Edif. Departamental Oriental Avda. de los Naranjos s/n. 46022-VALENCIA Tel. 96 382 82 43/46. Fax: 96 382 82 49
EQUIPO ASTURIAS Dpto. de Economía Aplicada (coordinador Rigoberto Pérez) UNIVERSIDAD DE OVIEDO Avda. del Cristo s/n. 33006-OVIEDO Tel. 98 510 37 48. Fax: 98 510 47 65	EQUIPO EXTREMADURA Dpto. Economía Aplicada. (coordinador Miguel Ángel Fajardo) UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA Avda. de Elvas s/n. 06071-BADAJOS Tel. 92 428 95 52. Fax: 92 427 25 09
EQUIPO BALEARES Dpto. Economía y Empresa (coordinador Catalina N. Juaneda) UNIVERSIDAD DE LAS ISLAS BALEARES Carretera de Valldemosa s/n. 07071-PALMA DE MALLORCA-BALEARES Tel. 971 17 34 71. Fax: 971 17 34 26	EQUIPO GALICIA Dpto. Econometría (coordinador M ^a Carmen Guisán) UNIVERSIDAD DE SANTIAGO Juan XXIII s/n. 15704-SANTIAGO DE COMPOSTELA (A CORUÑA) Tel. 981 56 36 76. Fax: 981 56 36 76 Dpto. Economía Aplicada II (coordinador Matilde Arranz) UNIVERSIDAD DE A CORUÑA Campus de la Zapateira s/n. 15071-A CORUÑA Tel. 981 16 70 00 (Ext. 2401). Fax: 981 16 70 70
EQUIPO CANARIAS Dpto. de Mét. Cuantitativos en Economía y Gestión (coordinador Santiago Rodríguez) UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA Campus de Tarifa (LAS PALMAS DE GRAN CANARIA) Tel. 928 45 18 19. Fax: 928 45 82 25	EQUIPO MADRID Instituto L. R. Klein. (coordinadores: F. Javier Braña y Ana M ^a López) UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID. CANTOBLANCO (MADRID) Tel. 91 397 50 78. Fax: 91 397 39 43
EQUIPO CANTABRIA Dpto. Economía (coordinador José M ^a Sarabia) UNIVERSIDAD DE CANTABRIA Avda. de los Castros s/n. 39005-SANTANDER (CANTABRIA) Tel. 94 220 16 35. Fax: 94 220 16 03	EQUIPO MURCIA Dpto. Economía Aplicada (coordinador José Daniel Buendía) UNIVERSIDAD DE MURCIA Campus de Espinardo. 30100-MURCIA Tel. 968 36 37 30. Fax: 968 36 37 45
EQUIPO CASTILLA LA MANCHA Dpto. Economía y Empresa (coordinador José M ^a Montero/Matías Gámez) UNIVERSIDAD DE CASTILLA LA MANCHA. Campus universitario de Albacete Avda. España s/n. 02071-ALBACETE Tel 967 59 92 00 (Ext. 2330/2331). Fax: 967 59 92 20	EQUIPO NAVARRA Dpto. Estadística e Investig. operativa (coordinador Carmen García/Jesús Retegui) UNIVERSIDAD PÚBLICA DE NAVARRA Campus de Arrosaría s/n. Edificio Telecomunicaciones. 31006-NAVARRA Tel. 948 16 92 09. Fax: 948 16 92 04
EQUIPO CASTILLA Y LEÓN Dpto. Estadística y Econometría (coordinador Jesús Cavero/José Luis Rojo) UNIVERSIDAD DE VALLADOLID Avda. Valle de Esgueva 6. 47011-VALLADOLID Tel. 983 42 33 18. Fax: 983 42 32 99	EQUIPO PAÍS VASCO Dpto. de Economía (ESTE) (coordinador Fernando López de Vicuña) UNIVERSIDAD DE DEUSTO. Campus de San Sebastián Camino de Mundaiz 50. 20012-SAN SEBASTIÁN Tel. 943 27 31 00 (Ext. 275). Fax: 943 27 39 32

Autores del Boletín Regional Hispalink: Belén Castro, Ana M^a López, Antonio Pulido, Mateo Silos y Equipos Hispalink (punto III).

HISPALINK constituye una línea de investigación permanente en economía aplicada de un conjunto de equipos pertenecientes a las distintas universidades españolas cuyo objetivo principal es la revisión y análisis de la situación actual y perspectivas económicas de las regiones españolas. Los resultados de HISPALINK se ponen a disposición de la sociedad a través de las instituciones nacionales y regionales que patrocinan el proyecto. Un resumen del análisis realizado se incluye en este boletín sobre "Situación actual y Perspectivas de las regiones de España" y en el desplegable "Síntesis Regional". Ambas publicaciones se presentan dos veces al año, junto con la actualización de la base de datos Hispatat. HISPALINK es un programa patrocinado por las Cámaras de Comercio Españolas que no asumen como propias ninguna de las opiniones ni estimaciones realizadas por sus patrocinados.

Puede consultarse más información sobre el Proyecto HISPALINK en nuestra página de Internet:

<http://www.hispalink.org>